

COMPENDIO

SEPTIEMBRE 17 2012

Visite el blog de la Red Protagónica Observatorio Crítico en: <http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com/> y comente estos materiales

CONTENIDOS

- UNA ACCIÓN AFIRMATIVA POR LA DEMOCRATIZACIÓN. **Pedro Campos, Miguel Arencibia, Hibert García, Ramón García, Félix Guerra, Orlando Ocaña y otros compañeros**
- SUICIDIO POLÍTICO ¿ACASO EL ENEMIGO DE TU ENEMIGO ES TU AMIGO? **Ramón García Guerra**
- ESA OPOSICIÓN CUBANA QUE NO SUPERA EL PROVINCIALISMO POLÍTICO. **Yenisel Rodríguez Pérez**
- SOBRE EL «LLAMAMIENTO URGENTE POR UNA CUBA MEJOR Y POSIBLE» Y LOS POSICIONAMIENTOS DE LA NUEVA IZQUIERDA CUBANA (I). **Karel Negrete**
- LA AÑORADA CONTAMINACIÓN DE LA CRÍTICA REVOLUCIONARIA. ALGUNAS REFLEXIONES. **Enrique Ubieta**
- RESPUESTA CONTAMINADA A UBIETA, DESDE ABAJO Y A LA IZQUIERDA. **Isbel Díaz Torres**
- LLÉNENSE LAS PALABRAS CON UN CONTENIDO CONCRETO (I). **Rogelio M. Díaz Moreno**
- LA IZQUIERDA Y LA LUCHA DEMOCRÁTICA EN CUBA. **Armando Chaguaceda**
- MANIFIESTO ANARCOGRÁFICO. **Erasmus Calzadilla**
- INCORPOREMOS LA DIVERSIDAD SEXUAL AL CENSO EN CUBA. **Proyecto Arcoiris**
- CIUDADANO CERO. **Norge Espinosa Mendoza**
- HOY ES CUANDO, MAÑANA PUEDE SER DEMASIADO TARDE. **Luis Rondón Paz**
- DELEGADA DEL PODER POPULAR ACUDE A LA PRENSA EXTRANJERA, CANSADA DE QUE EL GOBIERNO LA IGNORE. **Diario de Cuba**
- 'ME QUIEREN QUITAR DEL MEDIO', DENUNCIA LA DELEGADA QUE PELEA POR LA REAPERTURA DE UNA ESCUELA. **Diario de Cuba**
- NO ERA EL MOMENTO NI EL LUGAR ADECUADO. **Rogelio M. Díaz Moreno**
- JÓVENES REBELDES VS. JÓVENES NI-NI. **Daisy Valera**
- CONVERSANDO CON UNA CUBANA RASTAFARI. **Yusimí Rodríguez** entrevista a **Wollette Tsehay Gabriel Tafari**
- ALGUNOS RETOS DE LA PRENSA CUBANA. **Esteban Morales**
- CONVOCATORIA A LA SOMBRA DE LA CEIBA. **Norberto Mesa Carbonell**
- ARTICULACION REGIONAL AFRODESCENDIENTE (ARA)
- EN EL NÚCLEO ESPIRITUAL DE LA NACIÓN. ¡LOOR Y GLORIA! **Félix Sautié Mederos**
- **CLACSO** PUBLICA "SOCIABILIDADES EMERGENTES Y MOVILIZACIONES SOCIALES EN AMÉRICA LATINA"
- COINCIDENCIAS ENTRE DEMÓCRATAS Y CUBANOS. **Dawn Gable**
- PARAGUAY PARTICIPARÁ DE PROTESTA MUNDIAL CONTRA **MONSANTO**
- CONDENAN A CADENA PERPETUA A 14 CRIMINALES DE **DICTADURA ARGENTINA**
- PROTESTAS ESTUDIANTILES EN EL ZÓCALO EN "EL GRITO" CONTRA CALDERÓN Y PEÑA; REPRESIÓN A ESTUDIANTES. **Pedro Echeverría V.**

UNA ACCIÓN AFIRMATIVA POR LA DEMOCRATIZACIÓN

Partidarios del Socialismo Participativo y Democrático (SPD), Pedro Campos, Miguel Arencibia, Hibert García, Ramón García, Félix Guerra, Orlando Ocaña y otros compañeros

Próximamente se celebrarán en Cuba elecciones para delegados municipales del Poder Popular y posteriormente para delegados provinciales y diputados nacionales. Déficits democráticos lastran la ley electoral 72/1992 y todo el sistema político actual. Crece un consenso: debe ser democratizado. El Presidente Raúl Castro dijo que es necesaria "*una mayor democracia para el partido y la sociedad*". Palabras a honrar. No esperemos de otros, lo que debemos hacer nosotros. Hagamos algo concreto. Analicemos.

Para democratizar el sistema, son claves tres demandas básicas compartidas por muchos demócratas, pacifistas, socialistas, patriotas, cubanos todos: *1-Elección del Presidente y el Vicepresidente de la República por el voto directo y secreto de todos los ciudadanos. 2-Ratificación por el gobierno de los Pactos de derechos humanos firmados, readecuación de la legislación a ellos y respeto a los derechos y libertades civiles y políticos y los económicos, sociales y culturales de todos los cubanos, en especial las libertades de expresión, circulación-debate de ideas y asociación. 3-Someter a referendo popular las leyes que afecten a todos los ciudadanos.*

Cómo impulsarlas: La ley electoral contiene elementos válidos para su democratización: 1-el voto es secreto, 2-nada impide votar en una columna en blanco y 3- los electores pueden participar del conteo de votos en los colegios electorales (apartado d, Artículo 4, Ley 72)

Hasta ahora, los indispuestos con el sistema político-electoral han optado por no ir a las urnas, echar la boleta en blanco o anularla. La suma de estas tres modalidades, según cálculos basados en datos oficiales, fue de 508 553 electores en las elecciones del 2003 y de 735 581 en las del 2008. El voto no-unido, desobediente, fue de 660 990 (2003), y de 705 440 (2008). Sumadas ambas cifras, llegan a 1 169 543 y 1 441 021, respectivamente.

Si estas consideraciones llegaran a un consenso y a todos, esos votos lograrán unificarse e identificarse con esas tres demandas simbolizadas en una **D**, escrita en la boleta y luego contabilizarse en forma independiente, se podría saber el voto a favor de la democratización.

De los cubanos de fuera, excluidos del sistema, probablemente la mayoría votaría por esas tres demandas democratizadoras. Si sumáramos el voto interno por la democratización, con el de afuera, igualmente identificado y contado, un % considerable de cubanos estaría manifestando su acuerdo con democratizar el sistema político-electoral actual. Y nadie podría desconocerlo.

Para unos, elecciones y voto se prestan a manipulación oficial; pero lo que realmente la posibilitaría es la no asistencia a las urnas, la boleta en blanco o anularla y sobre todo, no participar en el conteo de votos, lo cual es legal. Para otros, participar en las elecciones legitima el proceso electoral. Pero legitimado está por la alta concurrencia a las urnas, no importan razones.

Hay quienes votan para no ser "marcados" y evitar "represalias". Pero nadie quedará "marcado" ni puede ser represaliado por ir a votar. El voto es secreto. Votar **D**, en columna en blanco, permitiría saber cuántos están por la democratización, no importa si la comisión electoral anula ese voto.

Desde este análisis, algunos partidarios del SPD, convencidos de que no hay socialismo sin democracia, iremos a las elecciones; pero para votar **D**, que simboliza esas tres demandas democratizadoras del sistema político-electoral y participar en el conteo de votos en las urnas. Los defensores de la democracia y los derechos humanos tienen la oportunidad concreta de hacerlo.

Votar **D** no es una campaña. No está dirigido contra nadie. No es ilegal. No es boicotear. No es desobediencia civil. No hay violencia. Es una acción afirmativa por la democratización.

SUICIDIO POLÍTICO ¿ACASO EL ENEMIGO DE TU ENEMIGO ES TU AMIGO?

Ramón García Guerra

Espero que la amistad no se lastime. Siento que criticar a los compañeros de lucha es difícil. Pero está en juego el destino de un pueblo.

Pactar una política de democratización con la derecha es un suicidio. La táctica en cuestión nos demuestra la miopía de sectores de la izquierda que no advierten que al pactar una “democratización” con el capital serán reconducidos al punto de partida: es decir, al estado de alienación que antes produjo el socialismo de Estado al interior de la sociedad. En tal caso, ¿sería mejor que luchemos por lograr un corrimiento hacia la izquierda desde el centrismo que adopta el gobierno cubano? Porque dicho centrismo es acaso la expresión de una totalidad que debe ser subvertida.

Definitivamente, una muerte anunciada se consuma: La “política de colaboración crítica” de estas izquierdas –traducidas en estado de impotencia– justifica hoy alianzas tan absurdas, vergonzantes y estériles como las adoptadas con la derecha.

Las alianzas que adoptan estas izquierdas son una política oportunista a todas luces, como también se entiende que nos acusen de sectarios. Defendiendo sus posturas estos compañeros se refieren al fracaso de las estrategias de subversión entre las izquierdas radicales de todo el Continente. Sin embargo, los grupos de izquierda radical que espolean a los gobiernos de centro-izquierda en América Latina –sic. Ecuador, Venezuela y Bolivia–, entiéndase, han estado pecando no por la mala orientación de sus luchas sociales sino por las carencias que afectan a su proyecto y que debilitan sus posiciones en la política.

Los que pactan con la derecha en Cuba se debilitan al dar crédito de una solvencia y una eficacia que no tiene la misma. *Politiquean*. Digámoslo de un tirón: La derecha no tiene un proyecto de país que resulte viable ni tampoco es una fuerza política que pueda modificar a fondo la realidad. Especula con un sentido común enfermo y con las políticas fallidas del Estado. [Los cubanos en su mayoría son opuestos al capitalismo de Estado que defienden el centrismo y la derecha.] La derecha se resiste al debate público con la izquierda radical y este hecho nos revela la orfandad de ideales de que padece la misma. En cambio, las críticas más fecundas que la derecha hace al régimen han sido tomadas del arsenal de argumentos que emplean los radicales. Nadie ha hecho críticas tan severas y sustanciales en contra del *Estado burocrático policial* en Cuba como las endilgadas por los radicales.

Los radicales de izquierda han dejado sin argumentos a la clase política y una masa crítica ha crecido en el país como resultado de estas luchas. Incluso la clase dirigente en Cuba ha debido de plagiar el discurso de los radicales para obtener una mayor legitimidad hacia el interior de la sociedad. Entonces, ¿tiene algún sentido dar marcha atrás para hacer la política de la derecha? Precisamente los radicales de izquierda pueden hoy mismo echar adelante un proceso de democratización que nuestra clase política sería incapaz de realizar.

Los radicales han sido los responsables del cambio en la hegemonía cultural que ha sucedido en la última década. Estos han ganado la batalla de ideas. Ahora bien, ¿acaso estos ideales de libertad serán traducidos en acción política eficaz que subvierta la totalidad del orden existente? La reforma a la Constitución hoy se impone. Pero esta última será la consecuencia del modelo de sociedad que se adopte.

Somos un pueblo audaz, inteligente y sagaz que recupera la confianza en sí mismo. Pensémoslo dos veces. ¿Cambiar la jaula por la selva? Desde la derecha, ¿qué tipo de sociedad nos hará libres? ¿Aquella en donde cada quien abre su negocio y explota su parcela sin dañar a los demás? ¿Resultará esto último un régimen de equidad en donde se distribuye entre todos la riqueza colectiva a partes iguales? La multitud de talleres y granjas pequeñas que imaginó José Martí, ¿serían hoy viables? Tampoco la nueva burguesía cubana se siente hoy atraída por el proyecto de país que añoraba la burguesía nacional subalterna de las décadas de 1940-1950. Estamos en otro mundo.

Discutamos en público el proyecto de sociedad. Pero aún más. Pongamos las agendas políticas en discusión.

Podemos tener en la agenda una infinidad de temas en común sin llegar a coincidir estos en el contenido ni en los métodos a emplear en medio del proceso en cuestión. El modelo de democracia que adopten los libertarios, por ejemplo, traerá inscripto en sí un decálogo de derechos y deberes, lógicas procesuales y éticas conductuales, etcétera que harán la diferencia con aquellos que sostienen y/o defienden al régimen autoritario vigente (centrismo y derecha, ambos incluidos). Pensemos, por caso, en los condenados de la tierra. ¿Cuál será el modelo de democracia que logre integrar al 70% de los habaneros que dedican todo su tiempo a hacer trámites legales o buscar qué comer? La política es para ellos cosa de los políticos. ¿Cuál será el modelo de democracia que los interesará por la cosa pública? ¿Constituye este un tema de la derecha?

Desde el diseño hasta la instauración del mismo, el modelo de democracia estará –hecho a imagen y semejanza de la derecha– plagado de mecanismos y espacios que acabarán por cerrar puertas ante las clases oprimidas. Sucede que el régimen autoritario reinante ha afectado el programa mínimo de este sector de la izquierda, para acabar este último por comulgar con el pliego de demandas que plantea la derecha. [¿Alianzas que comprometen el proyecto?] Considero que la izquierda en Cuba tiene la capacidad suficiente para subvertir el orden existente sin apelar a alianzas con la derecha.

Para la izquierda radical, en tal sentido, la adhesión y/o participación en políticas afirmativas (negritud, culturas emergentes, etcétera) de sectores excluidos en la sociedad –por ejemplo– no implica un recorte del horizonte de luchas sociales; sino, por el contrario, resulta un registro de realidades más concretas y vitales que acabarán siendo articuladas en un proyecto libertario de nueva sociedad. Precisamente este hecho signa la política de alianzas de los radicales. Ciertamente, la política de alianzas de los radicales de izquierda parte del reconocimiento de cierto potencial entre tales movimientos en función de la subversión de la *totalidad* del orden existente. Siempre que, por supuesto, tal acción política resulte en la superación del carácter reivindicativo y puntual que identifica a los mismos. Luchamos por el buen vivir, la plenitud de las personas y el libre albedrío en la sociedad.

¿Banderas que hondean? Sí. Equidad, solidaridad, libertad. La política de la izquierda radical está fundada en un programa mínimo que el centrismo y la derecha han calificado de utópica. Pero la línea de lo posible no es tan breve.

Criticamos el recorte del proyecto que se justifica con un “realismo” poco realista. La diáspora nos muestra su altruismo con una economía de remesas y la derecha pro capitalista, en cambio, habla de lo bueno que sería otorgar un mayor espacio a la inversión privada... de los millonarios cubanos. Los sectores de la izquierda en cuestión, asimismo, sugieren cooperativizar la economía. Colocan de alfombra al mercado. La realidad niega esta arquitectura de segunda mano. Pensemos en economías sin mercado: trabajo doméstico, remesas y fondos de consumo. (Suman una economía aún mayor que la economía oficial: estatal, mixta y privada.) Entonces la solución que sugieren estos compañeros es bailar al ritmo del mercado. Siendo este una excepción ellos lo convierten en la norma: mercado, mercado, mercado...

[Personalmente, invito a retomar el debate sobre la vigencia de la ley del valor en Cuba.]

Dejemos atrás la retórica de la autogestión, el cooperativismo, etcétera que bien poco –o casi nada– tiene que ver con el sentido y alcance del concepto de *trabajo libre asociado* que empleó Carlos Marx. Denunciamos las actitudes que rehúsan la discusión del dilema ideológico-cultural que significa la cosificación de las relaciones sociales y, sobre estas bases, imaginan un escenario de actores económicos plurales que concurren al mercado en igualdad de derechos.

¿Podríamos obviar al mercado sin afectar la viabilidad de la nueva economía? Esto será algo imposible para estos compañeros pues no existe otro mecanismo social a cambio y la presencia del mercado (milenario) prueba que dicha estrategia es un gran absurdo. Creemos que la solución se hallaría en la política de empoderar a la comunidad para

facilitar el ejercicio por aquélla de su derecho a hacer sociedad y, asimismo, reducir al mercado a formas de reproducción simple (M-D-M) que facilite el predominio de los valores de uso por encima de los valores de cambio. Estamos por un modelo de economía a escala humana de bajo impacto ecológico.

La cuestión de la economía no es solamente cómo organizar sino también cómo administrar la misma. Hablamos de democratizar la economía. ¿Cuáles serían los cambios por realizar en las estructuras de poder para asegurar la autogestión popular en toda la economía?

Empecemos por plantear una idea-fuerza: el pueblo es el soberano y el Estado es un servidor.

Comentemos ahora la falta de responsabilidad civil del Estado contra la sociedad. Intentemos hallar una solución a este dilema. Según el modelo institucional actual la acción correctiva debe partir de las organizaciones de masas que son representantes de la sociedad ante el gobierno. Pero se hallan estatizadas estas ONGs. Los radicales de izquierda hablan de las potencialidades que estas instituciones de base aún conservan y hablan de reciclarlas. Debemos de regresar al punto del camino en donde se extravió la causa libertaria.

Veamos de cerca la cuestión.

El modelo de democracia que instituyó la revolución en la década de 1960, precisamente, resultó ser la mejor oportunidad para fundar una “sociedad coherente y bien articulada” a partir de un régimen de *estadolatría* –según la definición de Gramsci–. Específicamente, hablamos de aquel *gobierno de los funcionarios* al que fuimos convertidos todos los cubanos. [Organizaciones sociales paraestatales.] Serían los ideólogos del obrerismo los encargados de hacer abortar el autogobierno de las clases populares. Sin embargo, las buenas lecciones no se reducen al período que media entre 1959 y la fecha. La segunda república cubana (1940-1958) fue pródiga en experiencias dadas entre las clases populares en relación con prácticas de auto-organización en las esferas de la producción y el consumo.

[Precisamente esto explica la admiración por el estado social rooseveltiano que siente y confiesa Fidel Castro. Partiendo de su autoritario ideal estadocéntrico las formas de autogobierno popular –todas en ciernes– requieren ser reemplazadas por un mayor intervencionismo del Estado en la vida cotidiana de la sociedad. Conocemos cuáles han sido los resultados al ser llevadas estas ideas al colmo: ninguneo, multitud de autoestimas dañadas, etcétera.]

Yendo más allá de aspectos puntuales que puedan ser tomados a partir de experiencias dadas en otras épocas, la mejor lección sería la de entender que se necesita una tercera revolución del estado social en el mundo. [Bismark, Roosevelt...]

Y sólo la utopía del **socialismo libertario** trae en su vientre la dicha.

Aquellas formas de “autogestión” que apuestan por el libre juego de un montón de Pymes, todas iguales, –que regidas por las leyes del mercado nos deben de conducir al reino de la libertad– no hacen más que ahondar la fractura de la sociedad. [Fundamento del sistema de dominación política que rechazamos.] Para hablar claro: Eliminar el trabajo salariado no cancela esa zoofílica aberración moderna que sería el tratarnos como si fuéramos cosas que pueden ser intercambiadas según una lógica de equivalencias en el mercado. (Una actitud que en nada se distingue de la del capital.) Constituir un mundo de *trabajo cooperado* sin superar la mercantilización de la vida cotidiana –y aún no hablo de eliminar el mercado en este punto– sería llevar a la sociedad a un estado de autofagia. Sería un trabajo asociado, sí; pero en nada libre. Sindicados para reproducir al capitalismo.

Los políticos que fueron reciclados como empresarios en los países socialistas de Europa central y oriental, curiosamente, tenían la misma visión de la política que estos compañeros que ahora se enredan en alianzas con la derecha. Los dogmas que sostenían al socialismo real acabaron por convertirse en piel de zapa. [Dogmas que resurgen mil veces desde el abismo con el empleo en la transición socialista de las *armas melladas* (legado del capital).]

Pecamos en la izquierda al ser ingenuos. Subvertir el régimen autoritario con la democracia no resultará en la pacificación de la sociedad sino en la abrupta multiplicación de los escenarios de luchas sociales. Los socialistas institucionales han hallado la solución con la instauración de un Estado de derecho. Establecer un límite al poder regio resulta en Cuba, ciertamente, una condición para la democratización más radical de la sociedad. Pero este enfoque jusfilosófico llevado al extremo nos conduce al normativismo que practicó el Estado obrerista (1971-1989). Las formas de autorregulación de la sociedad –morales, culturales, etcétera– serán el fundamento del proceso de reproducción de estas últimas en el tiempo. Los sistemas de administración de justicia que se desconecten de estas realidades, y se sostengan en ordenamientos jurídico-legales en exclusiva, están condenados al colapso.

Consideremos las políticas de Estado al respecto de las academias y los tribunales.

La política de politización de los tribunales y de despolitización de las academias –que fuera adoptada por el Estado cubano en cinco décadas–, resulta de una carencia ideológico-cultural que afecta al sistema de instituciones del Derecho (1) visto de conjunto. Estamos ante un sistema jurídico-legal que no alcanza a integrarse en *formas autogobierno popular* que resulten más realistas y eficaces. [Sociología del Derecho.] Las políticas de Estado son al respecto el mayor obstáculo que se interpone ante el *proceso etnocultural cubano*, puesto que éstas distorsionan la relación entre sociabilidad y civilidad al negar la singularidad de los sujetos sociales. [Derecho a la diferencia.] Significa esto que toda reducción institucionalista que afecte a esta ecología: es regresiva (2).

Creemos, junto a Martí, entonces, que “con los oprimidos [hay] que hacer causa en común, para afianzar el sistema opuesto a los intereses y hábitos de mando de los opresores”.

La brecha de iniquidad que abre el formalismo kelseniano en contra del proyecto de nueva sociedad, por ejemplo, amplía el sentido tecnocrático del derecho y facilita la despolitización del mismo. [¿Quiénes son servidos con la despolitización del Derecho en medio de la revolución?] Los desafíos libertarios que plantea el proyecto ante el derecho serán escamoteados por el despotismo que, según Marx, puede darse momentos democráticos (como sería una consulta popular o incluso, una *democracia deliberativa* –llegando al extremo–) sin resultar siquiera inconsecuente consigo mismo. Distanciarse del fallido normativismo soviético no debe hacernos retornar al formalismo kelseniano que logre justificar el modelo técnico-jurídico que asegura la realización del proyecto de nueva sociedad.

¿Democracia como tecnología? No. Democracia para liberarnos.

La solución política será institucionalizar un Estado de derecho. Insuficiente. Creemos que el dilema del Derecho en Cuba es más que político. Filosófico. ¿Sobre qué filosofía del Derecho se sostendrá el sistema jurídico-legal en el futuro? ¿Democratizando el republicanismo? [¿Acaso la república de Martí?] Ciertamente, desde esta ideología se pueden lograr avances que nos aproximen a la solución de este dilema. Pero... Pensemos en rescatar el derecho consuetudinario de los pueblos más allá de la tradición occidental que signa nuestro sistema de derecho. [Hablo de ampliar el visor. Estudios de antropología jurídica.]

Cuando estos estudios sean hechos, entonces, mapas afectivos y experienciales saldrán a flote. Pensemos en el fondo emocional del disenso en la sociedad. Experiencias de ninguneo, negación de la otredad, castración de las ilusiones... Recordemos: los marielitos. Detrás del tirano que atropelló al infeliz está un sistema que se sostiene dando golpes a diestra y siniestra. Después de cinco décadas de cachumbambé el tirano ha devenido en víctima. Posiciones que se suceden una y otra vez hasta devenir en una *tiranía sin tiranos*, según nos advierte Hannah Arent. Entender que detrás del tirano hay un sistema nos sería tan necesario hoy como el advertir que detrás del LÍDER hay una nomenclatura y que ésta sostiene un status quo (equilibrio) que hunde en el marasmo a la sociedad.

¡Ojala la solución fuera tan sencilla! Bastaría con sacar del cargo a dos o tres personas. Pero la realidad es terca. Construyamos mapas afectivos. Porque... Efectivamente, no fueron las ideologías las que salvaron a los pueblos, –

aclara Ernesto Sábato— sino las *estúpidas esperanzas* de las gentes, ese “heroísmo cotidiano frente al infortunio”. ¿Quién dio la medida del repliegue del socialismo en la década de 1990: acaso los decretos del gobierno entre octubre de 1993 y junio de 1994 o el pueblo con sus estrategias de sobrevivencia entre 1991 y 1993? ¿Cómo se explica que la solución no fuera renegar del socialismo sino el adoptar la autogestión social como solución para enfrentar el fracaso del régimen? ¿Cuál será el nombre que daremos a este magma de pueblo? **Socialismo libertario**. Sociedad en donde cada quién hace libremente su vida y cuida de los demás.

Las alianzas que aceptan los libertarios son aquellas que contribuyen a desatar el potencial que contiene ese magma de pueblo. La solución del dilema cubano no se hallará entre liberales, socialdemócratas o comunistas. Ideologías que están siendo empleadas como simples disfraces (3) que ocultan el egoísmo, el elitismo y el racismo de aquellos que levantan estas banderas.

¿Democratizar la sociedad?

Las luchas sociales que dentro del régimen autoritario han sido cumplidas, mañana —bajo una democracia a todas— dejarán de ser retorcidas. Crecerán de manera exponencial hasta alcanzar un momento de inflexión. Será este el momento de las nuevas leyes. Sucederá esto cuando se establezca la cultura ciudadana que los socialistas institucionales han venido defendido de manera justa y acertada. Emergerá un escenario de libertades. Debemos advertir, en tal sentido, que tanto el legalismo como el economicismo no serán la solución. Entendamos que estos procesos son sustanciales. La política de (des)politización del Estado ha convertido al formalismo kelseniano y el dogmatismo estalinista en instrumentos del régimen que justifican desde la exclusión hasta la autocensura en la sociedad.

Debemos ser creativos.

Definitivamente, la política de alianzas que adoptan ciertos sectores de la izquierda en Cuba en nada facilita la creatividad que nos exige el cambio de época al que asistimos. Los ideales que defienden estos compañeros de lucha no son errados (4). No. Sólo que tales ideales se quedan a mitad de camino. ¿Qué les diría? Falta dar un pasito. No más. Sugerimos un giro epistémico. Pongámonos del lado de los oprimidos. Desde esta atalaya la realidad tiene otro color.

Esta es la hora de los hornos.

Santa Fe, Ciudad de La Habana, Cuba: 12 de septiembre de 2012.

NOTAS

1. *Principios del Derecho. ¿Criminal o inocente?... hasta que logres probar lo contrario.*
2. *La ecología del proceso regulatorio societal —que refería en dicho artículo— resulta muy simple: “La dialéctica que tal sociedad política producen en dicho empalme [etnocultural/éticosocial] tendría dos extremos: a) socialidad-sociabilidad, y b) legalidad-legitimidad; que, desde lo éticosocial y lo etnocultural, en cada caso, serán puntos que tensionan y activan a la sociedad política”. Ramón García Guerra: “Légalité Gruyère. La actual constitución del país”; <http://www.kaosenlared.net>, mayo 17 de 2008.*
3. *Contamos con liberales y socialistas ilustres en nuestra historia. La tradición libertaria cubana debe muchísimo a estos compatriotas nuestros. Desde Varela hasta Mañach. Pasando por Martí. ¿Qué decir de Ramiro Guerra o Fernando Ortiz? Lástima que sea menos conocido el aporte de los anarquistas cubanos. Incluyendo a Julio Antonio Mella entre aquellos.*
4. *¿Desconfían de las fuerzas de las izquierdas?*

ESA OPOSICIÓN CUBANA QUE NO SUPERA EL PROVINCIALISMO POLÍTICO

Yenisel Rodríguez Pérez

(HAVANA TIMES) ¿Por qué limitar el debate sobre la situación política en Cuba al enfrentamiento del Estado con la sociedad civil? Enfrentamiento que por demás muchas veces se interpreta de manera simplista.

Son esas opiniones que asumen al Estado cubano a manera de lobo feroz todo poderoso, y al pueblo como víctima fatal del comunismo internacional. Algo así como una caperucita enclaustrada en su tortuosa capucha roja.

Si la democratización del acceso de la sociedad cubana al ciberespacio significa ganar cuantiosas cuotas de poder político popular, el anquilosamiento en una crítica lineal y exclusiva del centralismo y el autoritarismo estatal restringirá de sobre manera dichas cuotas de poder.

Algunos se justifican con un malestar psicológico:

-“que tú quieres si estamos atados de pies y manos...”

-“la gente está cansada y hace cualquier cosa para que la situación en Cuba cambie”

“Cualquier cosa”. Ese es el argumento que más atenta contra la efectividad política del debate cívico de los cubanos en un internet democratizado.

No creo que los que se alíen a uno u otro bloque de la actual guerra fría internacional, logren desprenderse de sus aliados cuando se alcancen algunas metas democráticas en Cuba. El bilateralismo será un terreno político propicio para aquellos que quieran asegurarse el éxito político de sus intereses particulares.

La derecha cubana, esa que algunos definen como liberalismo cubano, se alía a la agenda internacional del gobierno norteamericano, de la misma manera que lo hacen los oficialistas con la agenda del gobierno ruso y chino. Es esa maldición de comadrona, de celestina o de quinta columna la que ha marcado negativamente la historia política de Cuba.

Lo del medio: los intereses auténticos de la sociedad civil cubana, vuelven a quedar abandonados a su suerte, ante la excusa de las facilidades que ofrecen las alianzas con el poderoso enemigo de tu opresor.

Pero hoy esta estrategia legionaria de la derecha cubana se afianza en un provincialismo inédito.

Es esa ingenuidad fundada que les permite asumir la demagogia imperial del bloque EE.UU-Israel-Unión Europea.

De este modo llega la oposición cubana a internet. Desconociendo las luchas de aquellos pueblos que se enfrentan a las mismas injusticias que ellos. Haciendo de porristas sensuales de autoritarismos foráneos.

Al final sabemos que estas caperucitas terminan permitiendo cualquier abuso de gobierno al leñador que mate a su lobo, sin importarles verdaderamente la suerte de los otros.

La derecha, no obstante, nos anima anunciando que nada peor que ese juego simulador con el lobo disfrazado de abuelita.

Ante ellos pareciera imposible salir de dicho juego sin poner un precio a esas virginidades que muchos queremos preservar bajo cualquier gobierno.

SOBRE EL «LLAMAMIENTO URGENTE POR UNA CUBA MEJOR Y POSIBLE» Y LOS POSICIONAMIENTOS DE LA NUEVA IZQUIERDA CUBANA (I)

Karel Negrete

Una vez más se abre el debate alrededor de los posicionamientos de la nueva izquierda cubana con respecto a un nuevo documento que desea una “Cuba mejor”. No es la primera vez, que se cuestiona al Observatorio Crítico por no tener una reacción política de apoyo a este tipo de declaración.

El «[Llamamiento urgente por una Cuba mejor y posible](#)» tiene la cualidad de atraer la atención de todas las personas, grupos, movimientos, organizaciones, que sueñan con un cambio político en Cuba. Este texto no se pronuncia a favor, ni

en contra de un tipo de sistema político definido, y utiliza conceptos generales consensuados como independencia, libertad, derechos humanos y democracia, lo cual le permite el diálogo con diversas ideologías. De una manera muy inteligente nos llama a la no violencia, ni derramamiento de sangre, en un contexto donde las «revoluciones» o rebeliones populares y protestas contra los gobiernos autoritarios han terminado en escenas terribles.

Ahora bien, si este documento parece no tener ninguna objeción, ¿por qué la izquierda alternativa cubana- me refiero a la Red Observatorio Crítico de Cuba- no lo firma en su conjunto, y solo algunos de sus integrantes? ¿Por qué la izquierda alternativa cubana mantiene distancia cuando se habla de «Respeto inmediato a derechos y libertades ciudadanas básicas de conciencia, expresión, información, reunión, movimiento y asociación, derecho a la libre sindicalización, formación de partidos políticos y de organizaciones no gubernamentales y proscripción de toda forma de persecución o discriminación por razones de credo, ideología, raza, género u orientación sexual. Cese inmediato de la amenaza y uso de la violencia policial y parapolicial»?

Es innegable la necesidad del respeto a los derechos y libertades ciudadanas en Cuba. El Observatorio Crítico se ha pronunciado en varias ocasiones, [denunciando](#) su violación o defendiendo estos derechos aun cuando las víctimas de la represión no compartan ideológicamente el mismo proyecto de sociedad para la isla. Estas posiciones las podemos encontrar en artículos escritos por los activistas o en [declaraciones](#) consensuadas, todas publicadas en su blog. Pero la nueva izquierda cubana tiene que plantearse una propuesta política más ambiciosa y desmarcarse de proclamas liberales y de generalizaciones conceptuales. Porque hasta hoy, éste ha sido el mismo discurso de la socialdemocracia y la derecha cubana, en defensa de los derechos civiles y políticos.

La izquierda radical es consciente que los partidos políticos en los sistemas democráticos actuales están desacreditados, aun cuando es la única estructura política existente para elegir a nuestros representantes. Cuando la izquierda ha entrado en el juego del sistema democrático liberal, ha sido absorbida por la real política, el pragmatismo económico, y ha tenido que cambiar de agenda política, traicionando sus valores fundacionales. Aceptar el sistema democrático hegemónico justificando que garantiza más libertades que el sistema autoritario, sería renunciar al cambio radical de estos sistemas y la construcción de una nueva sociedad.

Los gobiernos de izquierdas latinoamericanos que han llegado al poder por la vía democrática liberal, podrían hacernos creer de la posibilidad real, que partidos progresistas gobiernen. Pero hay que tener claro que será siempre una élite política quienes van a dirigir el país, quedando solo en el discurso político el llamado poder popular o ciudadano. Si no hay un cambio estructural en el sistema electoral, en las estructuras de representación política y en la concepción de democracia -como ejercicio soberano y permanente de los ciudadanos a elegir, controlar, revocar y actuar en el mandato de la administración del Estado y el autogobierno ciudadano- no estaremos en presencia de una (r)evolución política.

Hoy en Europa es mucho más visible la crisis de los partidos de “izquierdas” dentro del sistema democrático liberal. En España, en Grecia y en Portugal los partidos socialistas, cumpliendo con el mandato “representativo” de gobernar, se encontraron en la disyuntiva de la real política en tiempos de crisis. Estos debían escoger entre el mandato popular de sindicatos, organizaciones y movimientos sociales o los mandamientos del mercado, el FMI, y los intereses de las élites políticas europeas. Estos gobiernos y sus parlamentos en “representación” del pueblo, escogieron el mandato de los mercados y de las élites hegemónicas políticas y económicas. Produciéndose un movimiento de protestas civiles, fundamentalmente en España, donde la demanda principal era la salida de todos los partidos políticos del poder, ya que ninguno representaba los intereses del pueblo. En las recientes elecciones presidenciales y parlamentarias la derecha retorna al poder y la “izquierda” sale debilitada.

Después de la caída del campo socialista [Rusia es formalmente una nación democrática](#), tiene pluripartidismo y elecciones libres, sin embargo todos sabemos que hoy ese país está muy lejos del sueño democrático.

Todos hemos seguidos los acontecimientos de las rebeliones en los países árabes, pero ya dejamos de hablar de ellos. ¿Alguien sabe cómo quedó el status de las mujeres? ¿Quiénes se apropian de las riquezas que se producen con los recursos del país? ¿Qué propuestas políticas tienen los impulsores de la «Revolución árabe»?

Existen personas, artistas, grupos y proyectos socioculturales cubanos dentro de la isla, que han radicalizado políticamente su discurso y acción contra el gobierno en estos últimos años. Lo cual parecería lo más lógico (oponerse al gobierno) si se quiere un cambio político y económico. En un reciente documento de unos de los proyectos del Observatorio Crítico titulado [«Balance de 2 años de trabajo del taller libertario Alfredo López de la Habana»](#) sus activistas nos explicitan su enfoque al expresar: “Unos de los retos mayores de colectivos ácratas radicados en países en «procesos de cambios» gubernamentales, es el de conservar la capacidad de autonomía respecto a las maquinarias de la polarización política que mueven los «Estados revolucionarios» y la «oposición». El gobierno cubano mantiene un discurso oficial de Estado Socialista, lo cual hace más difícil los posicionamientos: radicalizarse en la oposición política, negociar dentro del sistema o continuar proponiendo alternativas trabajando con la gente.

Hoy en Cuba la izquierda alternativa o la nueva izquierda tiene dos retos fundamentales: uno de orden comunicacional y otro en la acción política. El primer problema que nos encontramos es epistemológico, al hablar de libertades, democracia y socialismo. Cuando hablamos de libertad y de democracia, nos las pensamos como emancipación y empoderamiento ciudadanos. Desenmascarar las propuestas liberales y brindar las alternativas posibles y realizables en el contexto cubano actual, para un cambio político y económico. Crear y proponer alternativas teóricas, programáticas, políticas, económicas y sociales, al sistema hegemónico cultural del “sentido común” capitalista y autoritarismo gubernamental, a partir de las experiencias que las organizaciones y movimientos sociales de izquierdas hayan realizado con éxito a nivel micro y macro social.

Si bien este nuevo documento recoge muchas de las aspiraciones políticas de todos cubanos, algunos activistas del Observatorio Crítico pensamos en la necesidad de seguir insistiendo en las propuestas políticas desde la izquierda, y no en aquellas donde todo el mundo quepa sin repensarnos las condiciones de posibilidad para una “Cuba mejor y posible”.

LA AÑORADA CONTAMINACIÓN DE LA CRÍTICA REVOLUCIONARIA. ALGUNAS REFLEXIONES

Enrique Ubieta

En mi artículo “El falso mapa de Ted Henken”, publicado en este blog el 9 de junio de 2011, advertía que existe una manifiesta intención de establecer puentes de acceso público o de visibilidad para la contrarrevolución cubana, que esta no puede conseguir por sí misma, al carecer de liderazgos auténticos en la sociedad. Uno de los medios es la contaminación del espacio crítico revolucionario. Anular la diferenciación entre la derecha, asociada a diferentes formas de implementación del capitalismo (en nuestros días, las diferencias de políticas económicas entre los Blair y los Cameron en Gran Bretaña, o entre los Zapatero y los Rajoy en España, son invisibles para los propios electores de esos países, que castigan a unos y a otros en las elecciones, sin otra opción posible, según estén estos en el gobierno, cuando comprueban que se repiten los resultados) y la izquierda. Términos ambiguos, ya lo he dicho, sobre todo porque la derecha ha construido su propia izquierda, que se nos vende como democrática, pero que es funcional al sistema, a veces más funcional que la presunta derecha; y porque la izquierda revolucionaria todavía no acaba de superar la parálisis teórica en torno a sus errores y desvíos históricos.

La contaminación del espacio crítico parte de la aceptación de que el imaginario social cubano es de izquierda revolucionaria. Por eso:

—El primer objetivo y el de más alcance, es quebrar la identidad histórica entre Gobierno y Revolución (presuntamente, el Gobierno cubano construye hoy en secreto un nuevo capitalismo). Se aprovecha, de forma oportunista, la ausencia pública del máximo inspirador del proyecto revolucionario histórico, el compañero Fidel. Y se construye el “estigma” artificial de “oficialista”, en oposición al de “independiente”, para calificar a quienes defienden el proyecto revolucionario. La alianza de una supuesta izquierda —que declara estar más a la izquierda que los gobernantes cubanos— y una muy clara derecha en la subversión del Estado revolucionario, para construir un Estado... ¿democrático burgués?, con el aplauso y los fondos de todos los imperialismos, resulta una evidencia esclarecedora.

—El segundo objetivo es la contaminación de ese imaginario con presupuestos de una izquierda no revolucionaria, restauradora del capitalismo, que utilice a conveniencia la terminología revolucionaria y eluda las definiciones para pasar inadvertida; que aliente el combate contra el Gobierno cubano “por no ser suficientemente revolucionario”, y que simultáneamente teja una urdimbre conceptual que “supere” la visión revolucionaria. Ese “nuevo” pensamiento pretende abolir el dilema “socialismo-capitalismo” y sustituirlo por uno falso: “democracia-totalitarismo”. ¿Habrà que explicar, a estas alturas, que la democracia real es anticapitalista, y que el capitalismo es por naturaleza totalitario? En el mundo caótico en el que vivimos no puede concebirse una izquierda que no sea anticapitalista.

—El tercer objetivo sería entonces romper el nexo histórico entre rebeldía juvenil y Revolución. Contaminar el espacio de la crítica revolucionaria, es decir, incorporar en él a la crítica contrarrevolucionaria. Hacer que la Crítica pierda sus apellidos, para legitimar a los actores invisibles de la contrarrevolución. Se estimula un concepto antiheroico de la rebeldía sustentado en el cansancio, en la renuncia a ser diferentes, en la aceptación acrítica del consumismo, en el individualismo burgués. La rebeldía asociada al cuerpo, a la moda, a la irreverencia, que intenta oponer a jóvenes y viejos. Que lo rebelde se convierta en la negación de lo rebelde: la crítica despiadada a la Revolución desde el hastío y la exigencia individual(ista) de “una vida mejor”. Se manifiesta como negación, no como superación.

Frente a este juego, a veces perdemos tiempo señalando el sentido mercenario de los actores. ¿Perdemos tiempo? No puede obviarse ese “detalle” —que en todos los países del mundo conlleva largas penas de cárcel—, pero el enemigo intenta convertirlo en una discusión bizantina, retórica, que solo tiene demostración en casos aislados. Algunos involucrados en la recepción del dinero sostienen con cinismo que es lícito recibir “esa ayuda”. Eliécer Ávila, por ejemplo, que es presentado como “un joven cubano”, lo dice: “La única manera que usted logra [hacer política] es obteniendo algún tipo de financiamiento. Y es cierto que a veces, en la búsqueda de uno estar vivo políticamente, es cierto que hay personas que pueden aceptar algún tipo de ayuda que en un futuro pueda comprometerlos”. Hay diversos frentes de batalla, pero el más importante es el de las ideas. Mi enemigo es todo aquel que intente restaurar el capitalismo en Cuba, reciba dinero o no de una potencia extranjera. Porque aún si lo hace desde la honestidad de sus creencias, lo sepa o no, con ello sirve al imperialismo; y el triunfo de sus intereses en Cuba es, quiéranlo o no esos defensores de la fe del Capital, la derrota de la soberanía nacional y del proyecto martiano de República, que se sustenta en la justicia social.

El agente revolucionario Raúl Antonio Capote, infiltrado en la CIA, fue instruido por esta para crear un proyecto cultural similar al de Estado de SATS. Proyectos análogos fueron utilizados con anterioridad —lo que está documentado en informes desclasificados de la CIA—, en países de Europa el Este. Capote fue “quemado” como agente revolucionario, y apareció Rodiles. Probablemente Rodiles, que invita a sus actividades a funcionarios de la Oficina de Intereses de los EE.UU. en Cuba (como se conoce, estos funcionarios son en su mayoría agentes de inteligencia de ese país), sea agente o colaborador de la CIA. Digo probablemente, no puedo probarlo porque no es mi trabajo, sigo un razonamiento lógico; pero si no lo fuera, les hace su trabajo. “Su” centro no es un espacio de estudio o de debates académicos abiertamente identificado con el liberalismo, es decir, con el capitalismo, no busca la verdad científica sino el poder político, su misión es subversiva. La pregunta es: ¿es legítima la existencia en Cuba de un centro político que alienta la subversión desde criterios francamente liberales, con el apoyo abierto del imperialismo estadounidense?

En el libro [Cuba, ¿revolución o reforma?](#) preguntaba: “¿Aceptamos que existe una guerra política que pretende el cambio de sistema en Cuba, es decir, la restauración del capitalismo? ¿Aceptamos que esa guerra es alentada, promovida, incluso financiada desde el exterior, por intereses no cubanos, con independencia de que existan cubanos que la respalden?, ¿que más allá de la posible existencia de “asaltantes de fe” (personas convencidas del ideal capitalista), lo que prima en el asalto y determina el sentido de esa guerra de reconquista, son los intereses de poderosas esferas de poder (expropietarios nacionales, transnacionales y gobiernos imperialistas)?” Más adelante reproducía una esclarecedora reflexión del archireaccionario activista español Juan Carlos Castellón, publicada en Penúltimos días: “Pocos luchan mejor por sus países de adopción que los inmigrantes [...] Posada Carriles ha sido soldado estadounidense en tiempo de guerra y eso le da derecho a estar en EE.UU. (...) Porque aunque nos hayamos olvidado de ella y la hayamos relegado a ese cajón en que se guardan los recuerdos molestos, la Guerra Fría fue una guerra real. Una guerra en la que participaron numerosos exiliados en contra de los estados que dirigían sus naciones.”

¿Terminó la “guerra fría”? La actual puede enarbolar los más disímiles nombres, pero pretende lo mismo: imponer relaciones mercantiles que se subordinen al gran capital financiero y descarriar o derrocar cualquier intento por encontrar caminos alternativos. Es una guerra no declarada, y sin embargo pública: el Congreso estadounidense aprueba todos los años millonarias sumas para la subversión en Cuba y mueve otras de manera menos visible, disfrazadas de premios, proyectos y becas, para apoyar a activistas “independientes” y para comprar a intelectuales y periodistas, como sucedió durante el juicio a los Cinco antiterroristas en Miami. La batalla de ideas, la guerra cultural, se hace más intensa y más sutil. La contaminación de los espacios es uno de ellos.

Hablemos claro: la “democracia” capitalista que se nos vende no contempla a los comunistas en el poder; la democracia revolucionaria que defendemos, no contempla a los capitalistas en el poder. Así de sencillo. Por eso resulta incomprensible desde la buena fe, que algunas personas que se definen en la super izquierda defiendan —desde categorías francamente burguesas—, el “derecho” político de los propugnadores, pagados o no, del capitalismo neocolonial. El abrazo nacional no puede producirse en la orilla capitalista. La aceptación de lo diverso parte de reconocer que el socialismo (no socialdemócrata, hablo del anticapitalista) es la plataforma nacional. La necesaria unidad de la nación no presupone la homogeneidad del pensamiento, ni la unanimidad de criterios, debe estimular el debate y la crítica revolucionarias, siempre en oposición a las de la contrarrevolución; pero la unidad de la nación la proporciona el proyecto colectivo de justicia social, anticapitalista, que garantiza y es garantizado por la soberanía nacional.

<http://la-isla-desconocida.blogspot.com/2012/09/la-anorada-contaminacion-de-la-critica.html>

RESPUESTA CONTAMINADA A UBIETA, DESDE ABAJO Y A LA IZQUIERDA

Isbel Díaz Torres

Enrique Ubieta Gómez publicó recientemente en su blog [La Isla Desconocida](#), un nuevo artículo de descalificación contra la izquierda crítica en Cuba. Después de [su última incursión](#) en estos ejercicios ([donde salió bastante mal parado](#)), el periodista decidió retornar las armas con un candoroso texto, escrito “desde la buena fe”, según él mismo considera.

<http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com/>

- página 6 -

observatoriocritico@gmail.com

“La añorada contaminación de la crítica revolucionaria” es un material bastante poco explícito, comenzando por el título, que no deja claro quién es el sujeto que añora, ni define cuál es el “espacio crítico revolucionario” contaminado. Tales definiciones son importantes para que los implicados puedan sentirse aludidos.

En cualquier caso, mi intuición me dice que la izquierda en la que creo habita nichos un tanto distantes de los de Ubieta, por lo que en principio me doy por aludido. Sobre todo sabiendo que las lógicas del autor en cuestión comúnmente convierten en oponente al otro diferente.

Adentrándonos en el texto, Ubieta nos presenta su sagaz descubrimiento: la contrarrevolución intentará “anular la diferenciación entre la derecha (...) y la izquierda”.

A partir de ahí, articula su discurso asumiendo una serie de posturas bien cuestionables. Por ejemplo, se preocupa porque el enemigo intente “quebrar la identidad histórica entre Gobierno y Revolución”. Yo, que me siento revolucionario porque entiendo esa identidad entre PUEBLO y revolución, descubro ahí una de las diferencias entre la izquierda crítica cubana y la izquierda... como le podríamos llamar... de protocolo. Izquierda de protocolo.

Para Ubieta, “la izquierda revolucionaria todavía no acaba de superar la parálisis teórica en torno a sus errores y desvíos históricos” aspecto en el que ciertamente debo coincidir. Pero ¿qué hace él para superar esa parálisis? ¿Cómo intenta él corregir esos desvíos? ¿No será él uno de los precursores? En realidad no me molesta que la izquierda de protocolo invierta su tiempo en denunciar a Posada Carriles y defender la causa de Los Cinco, pues ambas son causas nobles y justas; no obstante, me preocupa cuando esa izquierda dogmática nos exige a todos que le sigamos los pasos, y cuestiona cualquier posicionamiento si antes no se aclara que se está en contra de Posada, a favor del regreso de los cinco, o de Elián, o en contra de la deuda externa... según sea el siglo de que estemos hablando. En mi criterio, una parte de la parálisis que refiere el articulista está muy relacionada con esa insoportable costumbre de convertir las agendas gubernamentales de política internacional en agendas políticas personales, cuestión que diluye al actor social, al hombre/mujer mirando su realidad y transformándola.

Ubieta no cree en la crítica al gobierno cubano que “presuntamente construye hoy en secreto un nuevo capitalismo”. La realidad es que ese capitalismo ni es nuevo, ni se construye en secreto, pero el autor no puede verlo. ¿Habría que recordarle que aunque la prensa oficial no da parte de ello, no significa que no esté ocurriendo? Ah, claro, él es parte de la prensa oficial... la parte inmovilista.

Más adelante, Ubieta refiere una “alianza de una supuesta izquierda —que declara estar más a la izquierda que los gobernantes cubanos— y una muy clara derecha en la subversión del Estado revolucionario, para construir un Estado... ¿democrático burgués?, con el aplauso y los fondos de todos los imperialismos, resulta una evidencia esclarecedora.”

Pero Ubieta olvida mencionar a los actores de esa alianza ¿Dónde se verifica exactamente? ¿Pretende Ubieta que toda la izquierda es homogénea, incluso dentro de la llamada izquierda crítica? Al menos yo no busco construir un estado “democrático burgués”, ni de ninguna otra denominación. Busco autotransformarnos en colectivo, gestando relaciones (que pudieran y debieran convertirse en instituciones) sin ningún patrón preestablecido. Ahora, en mis intenciones no puedo ignorar que existe un espacio público donde las personas, cualesquiera sean sus posturas políticas, pueden encontrar demandas, gustos, voluntades comunes. No habría que escandalizarse por ello: ¿acaso no fue eso lo que pasó en la reciente visita del Papa, o todos los asistentes a las misas eran fervientes católicos? Aquello no fue una alianza, sino que las personas coincidieron en un espacio, muy posiblemente con móviles diferentes: fervor católico, curiosidad, miedo a represalias en el trabajo, aburrimiento, disciplina, acompañar a la abuela, etc.

Y ahora que lo leo ¿dónde están, por cierto, esos fondos que recibe la izquierda... y que además son evidencia esclarecedora? La difamación es un delito en este país, aunque ya sabemos que el código penal es aplicado de manera arbitraria y discrecional por las autoridades. Y si existieran tales fondos, y se conocieran, entonces el periodista debería hacerse la más elemental pregunta. ¿Si son ilegales, por qué quienes los reciben no son puestos tras las rejas? Si la legislación cubana condena el mercenarismo ¿por qué no es fiel a su letra? ¿Cómo interpretará el autor la legitimidad de quienes – dentro de organizaciones de la oficialmente reconocida “sociedad civil socialista”- reciben fondos provenientes de entidades foráneas, estatales o no, previa bendición del estado/partido?

Por ejemplo, si nos apartamos del debate en torno a la muerte de Payá -que no es el tema de debate aquí, ¿cómo se entiende que el estado cubano libere sin la más mínima sanción al político sueco Jens Aron Modig, quien declaró a la prensa que entregó dinero para financiar al opositor Movimiento Cristiano Liberación (MCL)? ¿El caso no es similar al de Alan Gross? ¿Y qué pasó con quienes recibieron ese dinero? Mi análisis no se enfoca en el MCL o sus mecanismos de financiamiento, sino en la discrecionalidad con que el gobierno cubano aplica sus políticas, esas mismas que Ubieta parece defender a capa y espada. Si verdaderamente considerara que se trata de cuestiones de fondo, ¿por qué no emplaza al gobierno, como un “verdadero hombre de izquierda”? (espero que no pretenda ofrecer aquí argumentos de real-politik). Por otra parte, el mismo análisis puede aplicarse en los casos del resto de la estigmatizada disidencia cubana, que parece ser tan plural y contradictoria en objetivos y métodos como la izquierda de la isla.

“Mi enemigo es todo aquel que intente restaurar el capitalismo en Cuba, reciba dinero o no de una potencia extranjera”, dice Ubieta, pero no lo he visto manifestarse en contra la presencia de monopolios brasileños y chinos – y sus millonarias inversiones contaminantes y megaexplotadoras del trabajo asalariado- en la economía cubana, ni en contra de medidas antipopulares y neoliberales, como el despido de miles de trabajadores, apoyado cínicamente por la CTC Nacional, o la reducción de prestaciones sociales, otrora presentadas como “conquistas de la Revolución” y hoy denunciadas como “gastos excesivos”. ¿Si el Estado o alguna fracción de su élite dirigente intentan restaurar el capitalismo, también estaría Ubieta contra ese Estado y élite?

No soy un analista político, y queda fuera de mi alcance el fin último de las maniobras estatales. Existe una real falta de información real y pública sobre los planes, la forma atomizada en que se presentan los proyectos de desarrollo: transgénicos brasileños en Sancti Spiritus, campos de golf con usufructo por 99 años para extranjeros en Matanzas, Puerto del Mariel con maquilas incluidas en el occidente, créditos increíbles desde China, médicos haciendo dinero para el Estado en Venezuela.... Todo ello va “salpicado” con un finquita agroecológica en Bauta, un médico que salva gratis una vida en Buey Arriba, una revista ecologista para proteger la Bahía de la Habana..., así, con la ayuda de los medios de prensa que magnifican las salpicaduras y minimizan las inversiones millonarias, es difícil saber la realidad del terreno que se pisa. Pero lo cierto es que hay más elementos para temer una restauración capitalista, que los que pudiera tener Ubieta para decir que la izquierda crítica busca construir un Estado democrático-burgués.

En su gratuito y contaminado discurso, Ubieta lanza otra frase descalificatoria, cuando refiere los “presupuestos de una izquierda no revolucionaria” Sin embargo, no dice cuáles son esos presupuestos. La única izquierda no revolucionaria que reconozco en Cuba es ese sector burocrático estatalista y autoritario, articulado con las estructuras del PCC, que se autotitula de izquierda, pero que tiene como único afán el cabal sostenimiento del sistema, y muy poco se relaciona con causas altermundistas, emancipadoras, y desenajenantes. De hecho, explorar el patrón de consumo cultural y material de los intelectuales orgánicos de estas élites pudiera ser muy instructivo: la imagen aún en mi cerebro de Ubieta tomando café en la cafetería del muy caro hotel Habana Libre, en lugar de consumirlo a una cuadra de distancia, en la cafetería de 23 frente al Coppelia, donde el café “popular” vale solo 1 peso cubano; pudiera ser bastante ilustrativo de lo que intento decir. A partir de aquí pudiera seguir una retahíla de expresiones descalificatorias, pero me halo las orejas y corrijo el rumbo. Aunque sea una manera hegemónica, no es posible crecernos si reproducimos tales prácticas antiéticas.

La realidad es que la izquierda que conozco sí profundiza en el dilema “socialismo-capitalismo” que menciona Ubieta, pero a la vez, reconoce la necesidad de un ámbito de respeto, de legitimidad para acceder al espacio público de todas las tendencias y propuestas de sociedad, incluidas las ajenas a su proyecto ideológico. El tradicional silenciamiento de las otras propuestas es uno de los elementos que ha llevado a los empoderados dirigentes cubanos a quedarse muchas veces sin propuestas propias. Como dijo una vez el Ché: "Opinión que haya que destruirla a palos, es opinión que nos lleva ventaja a nosotros" ¿Tendrá el Guerrillero Heroico, según los raseros y cánones de Ubieta, problemas ideológicos? Coincido con el autor en que “la democracia real es anticapitalista, y que el capitalismo es por naturaleza totalitario”. Es por eso que nuestro cartel (que la Seguridad del Estado presionó para que bajáramos en la marcha del 1º de mayo de 2010) decía “SOCIALISMO ES DEMOCRACIA, PA'L LATÓN LA BURROCRACIA”. Es una pena que tan pocas personas comprendan esa visión que compartimos, y se empeñen en imponer esquemas antidemocráticos, arguyendo que con ello salvaguardan alguna Revolución. Por supuesto, en realidad salvaguardan sus propias prebendas y privilegios.

Seguidamente, el articulista menciona el tercer objetivo de la contrarrevolución: “romper el nexo histórico entre rebeldía juvenil y Revolución”. Ubieta, ese objetivo no es necesario perseguirlo, dado que ya que el sistema cubano se ha encargado de ello. Si este fuera un nuevo objetivo ¿cómo se explica la emigración de millones de jóvenes desde hace décadas? ¿Cómo es que la burocracia se devana los sesos tratando de inventar fórmulas (siempre infelices) que atraigan a la juventud? ¿Cómo es que las juventudes “comunistas” parecen cualquier cosa menos comunistas, y sus líderes, cualquier cosa menos jóvenes? No han comprendido que ya no se trata de defender la Revolución sino de desarrollarla, ampliarla, radicalizarla. Eso sí sería estimulante para los jóvenes. “Ahora le toca al padre la manzana en la cabeza”, pero la élite está demasiado apegada a sus raciones, por eso no se atreve a ceder el arco a sus hijos.

La historia de los adjetivos puede ser bastante confusa y manipuladora. Ubieta debería explicitar lo que él entiende por “crítica revolucionaria” y “crítica contrarrevolucionaria”. Espero que no sean los fines. Por ejemplo, decir por qué los servicios de salud para el pueblo son de baja calidad sería revolucionario si:

- persigue castigar a los profesionales y administrativos de salud que hacen un mal trabajo en detrimento del pueblo y de las planillas de los nobles burócratas que se atienden en el CIMEQ, además de reconocer los esfuerzos de la Revolución, la “gratuidad”, y los médicos “internacionalistas”;

- y sería contrarrevolucionario si lo que se busca con ello es desprestigiar y deslegitimar al gobierno tirano que se complace en ver a la gente humilde en colas durante horas para acudir a un especialista.

¿Es eso? Si fuera así, se estaría olvidando que hay muchos más pensamientos detrás de esa crítica, pero la realidad seguiría siendo la misma: el servicio es de mala calidad.

Por otra parte, el autor no se da cuenta que lo que él llama “el cansancio, la renuncia a ser diferentes, la aceptación acrítica del consumismo, el individualismo burgués” no es otra cosa que la propuesta cultural del Estado cubano a la población de la isla. Nada más cansón que los actividades político-culturales de la izquierda de protocolo, los matutinos, las galas, los homenajes forzados a los Cinco Héroe, que como una plaga carcomen el más elemental sentido de la estética, el arte, la alegría, la belleza en Cuba. Por su parte, la izquierda crítica privilegia el arte alternativo, la ruptura, la búsqueda de nuevas formas y estilos, es iconoclasta, queer (en el sentido más amplio del término).

El periodista venía hablando de la izquierda, y de pronto, como por arte de magia, se enfoca en el proyecto Estado de Sats, sobre el que vierte sus criterios, siguiendo “un razonamiento lógico” muy particular, totalmente desprovisto de argumentos probatorios, pero que al parecer a él le satisface. En realidad, con tales procedimientos, no sé para qué hace falta la Seguridad del Estado, si con el entusiasmo “revolucionario” de Ubieta ya todo queda probado. ¿Pero, y el análisis que venía haciendo sobre la izquierda dónde queda?

Cuando Ubieta declara quiénes son sus enemigos, no aclara qué métodos utilizará para vencerlos. Al parecer, los mecanismos extrajudiciales, ilegales, difamatorios, antidemocráticos, estalinistas, violentos, podrían servirle igual que cualquier otro. Aquí veo una profunda diferencia entre nosotros. Para mí, el enemigo ideológico es respetable, y la batalla debe ser limpia, de frente, y en igualdad de condiciones. No es posible que una parte tenga todos los medios a su alcance, mientras la otra deba recibir los palos justos e injustos que provengan de semejante poder.

A Ubieta no le tiembla el puño para escribir “la democracia revolucionaria que defendemos, no contempla a los capitalistas en el poder”, con lo cual hecha por tierra el sueño de la república martiana “con todos y para el bien de todos”. Pero si vamos un poco más allá, solo podemos sonreírnos ante la “ingenuidad” del autor, cuando miramos y vemos que los capitalistas hace rato están en el poder, protegidos bajo las casacas empresariales, militaristas, etc.

Ubieta finaliza su texto con una parrafada tan esquizo, que no resiste el más elemental análisis. Acepta lo diverso, pero no lo acepta; no desea la homogeneidad del pensamiento, pero excluye a los procapitalistas; habla de unidad nacional, pero no en “la orilla capitalista”. No entiendo cómo la lucha contra el capitalismo puede pasar por ignorar su real existencia en las estructuras y lógicas nacionales, y su avance evidente en las políticas económicas del país. Es demasiado ingenuo (u oportunista) ese intento por silenciar las voces disidentes, como si ello fuera a detener las finas telarañas de la Nestlé o Monsanto en la isla. Las neoliberales estrategias del “perfeccionamiento empresarial”, ensayadas décadas atrás, tienen ahora un caldo de cultivo fértil para recomenzar su expansión, y para colmo, profesionales de la palabra con acceso gratis a Internet pretenden descalificar a quienes luchamos por nosotros mismos, y por quienes tenemos al lado, desde abajo y a la izquierda.

LLÉNENSE LAS PALABRAS CON UN CONTENIDO CONCRETO (I)

Rogelio M. Díaz Moreno

Yo tengo la democracia, háganme caso. No, aquel es un farsante, yo tengo la democracia, síganme a mí. Mientras el estéril peloteo prosigue, la mayoría de las personas encuentran que lo más útil que pueden hacer es concentrarse en sus propios asuntos y enajenarse del intercambio retórico.

El periodista y bloguero Enrique Ubieta nos ha regalado con otra de sus filípicas, con las que pretende establecer que ciertas libertades, derechos y criterios solo se defienden felizmente desde el punto de vista que estamos acostumbrados a verlo defender. Según él, puede demostrarse que todas las otras voces que entran a la discusión y portan una posición que disiente de la suya, no son sino componentes de la alevosa conspiración del imperialismo mundial para derrocar el proyecto revolucionario que habría sido construido en Cuba por las fuerzas victoriosas el 1ro de enero de 1959.

La lectura del material La añorada contaminación de la crítica revolucionaria. Algunas reflexiones me despierta agudas discrepancias, un par de coincidencias muy curiosas, podrá apreciarse y me confirma una personal preocupación. Cuando uno las conversaciones callejeras en las que participo o escucho, con el diluvio de escritos, manifiestos, declaraciones, que cruzan los espacios mediáticos físicos o virtuales de nuestro entorno, llego a la conclusión de que se ha producido un proceso de dilución y vaciamiento de contenidos de un buen número de conceptos o términos generalmente asociados a la vida política de las sociedades modernas, llámense democracia, izquierda, liberalismo, etcétera. Esta opinión se me refuerza con el texto de Ubieta. Me he sentido impelido, entonces, a divagar alrededor de algunos puntos del susodicho material, tanto en defensa de algunas voces de las que él critica, como para resaltar la importancia de revertir este último proceso al que hago referencia.

Yo no voy a discutir el hecho recalco, es sencillo comprobar que es un hecho de que las administraciones gubernamentales estadounidenses han trabajado eventualmente para establecer, reforzar o recuperar la preponderancia sobre los asuntos propios de nuestro país. Esto ha sido así históricamente, en primer lugar por los beneficios económicos que la explotación de sus recursos le ofrecen a sus inversionistas y, en segundo lugar, para mostrar al resto del mundo cómo se castiga a las ovejitas que se escapan del redil. Esta es una de las pocas ideas claras que se pueden extraer del texto que se pueden argumentar con facilidad, como tampoco se puede negar que los métodos actuales de intervención del gobierno estadounidense apuntan más hacia la infiltración ideológica blanda que hacia las acciones de fuerza directa de antaño. En los documentos públicos que reflejan las directrices de aquel gobierno hacia nuestra isla, constan las sumas asignadas para apoyar voces que propaguen mensajes debilitadores de este otro gobierno del lado de acá. A partir de este punto, casi todo lo que me queda por elucubrar parte del asombro y la repulsa hacia la manipulación que efectúa nuestro reflexionador actual, respecto al movimiento de pensamiento y debate que está intentando abrirse paso y ofrecer algún aporte para los importantes momentos actuales de nuestro país.

Ubieta regresa, una vez más, sobre su característica posición de negar toda posibilidad de posicionamiento revolucionario y crítico sincero, fuera de los estrechos márgenes del apoyo incondicional al gobierno. La única postura crítica revolucionaria admisible para él, es aquella que se levante dentro del campamento dirigido por la dirección histórica. Quien pretenda enarbolar convicciones revolucionarias y socialistas desde cualquier otro espacio, sería un pelele, alguien que se alió con la derecha y le hace el juego al imperialismo.

Cualquiera puede afirmar lo que desee sobre las libertades de criterio y expresión social y cultural dentro del campo oficial por llamarlo de alguna manera que no tiene que considerarse ofensiva a priori, puede haber muchas circunstancias en que el oficialismo sea una postura honesta. No obstante, los que hemos permanecido al tanto del debate público en estos lares hemos podido apreciar realidades muy diferentes. Pregúntele, quien no esté está seguro, a Fernando Martínez Heredia, Aurelio Alonso y al resto del colectivo de la desaparecida revista Pensamiento Crítico; al colectivo del igualmente disuelto Centro de Estudios de América, y a tantos y tantos profesionales y revolucionarios que expresaran sus preocupaciones por los errores practicados en las políticas educacionales, económicas, de la agricultura y la industria azucarera, que fueran obligados a callar so pena de sanciones laborales y sociales.

Recientemente, un intelectual del calibre de Esteban Morales tuvo que dar una intensa batalla para reivindicar sus derechos intelectuales más básicos. Otros compañeros, menos célebres y con menor impacto que el elocuente orador de numerosas Mesas Redondas, no han tenido tanta suerte y han sufrido las consecuencias de sacar la patita del armario. Estos han recibido presiones, amenazas, ocasionalmente concretadas, de expulsión de centros universitarios o de trabajo; atemperamiento forzado o cierre fulminante de las bitácoras personales o blogs en Internet; y la difamación de sus personas en público por declaraciones festinadas de exagentes de la seguridad. En este último caso se volvió a demostrar ciertas ventajas para un grupo de personas famosas con un prestigio muy bien ganado, ciertamente que recibieron un desagravio, insuficiente pero al menos expresado; a diferencia de lo dedicado a otras personas menos conocidas e igualmente insultadas. Con estos antecedentes, no sé cómo pueda sostenerse la pretensión de la libertad de expresión y crítica dentro del campo oficialista.

La penalización de cada intento de ponderación objetiva desde dentro del sistema no es más que otra arista del fenómeno que Ubieta describe cuando plantea, literalmente, que la izquierda revolucionaria todavía no acaba de superar la parálisis teórica en torno a sus errores y desvíos históricos. Nuestra última coincidencia con el autor parte de esta tesis, si bien específico en mi criterio que la que está paralizada, en teoría y práctica, no es toda la izquierda revolucionaria, sino son apenas aquellos sectores plegados al yugo de la incondicionalidad y obediencia servil con las estructuras monopólicas con las que el aparato estatal sofoca toda la vitalidad de la sociedad. En condiciones de asalariados del pensamiento oficial, sometidos a su estricto control de premios y castigos según se elogie o cuestione a un patrón nada sutil, poco podrán hacer estos sectores para trascender sus limitaciones. De aquí que, de acuerdo con otras opiniones con la que hemos comprometido nuestras vidas, los espacios más prometedores para los ideales revolucionarios, de izquierda, socialistas, los reinventan aquellos que comparten empeños con las mayores dosis de autonomía, los que piensan y actúan con la mayor independencia respecto del aparato burocrático estatal.

La independencia de estos últimos grupos es la que les permite observar y denunciar sin tapujos el avance de los elementos liberales y capitalistas que se introducen, en los mecanismos de la sociedad cubana contemporánea, de manos de los adalides de las reformas que adelanta el gobierno. No hace falta siquiera hurgar en secretos escondidos para encontrar motivos de preocupación en este sentido, puesto que se divulgan y defienden abiertamente por los periodistas y voceros oficiales a medida que se instauran las sucesivas actualizaciones en las distintas esferas de la economía y la sociedad. De tal forma, por una parte se exhiben a la vista pública el favorecimiento a la pequeña y mediana empresa capitalista, explotadora de mano de obra asalariada con derechos poco definidos e irrisoriamente camuflada bajo el eufemismo de trabajo por cuenta propia; por otra parte, se despliegan todas las medidas concebibles para atraer capitalistas extranjeros brasileños, canadienses, chinos, rusos para que inviertan en marinas, zonas francas, consorcios de maquilas industriales o agrícolas y otros.

Se puede argumentar plausiblemente la necesidad desesperada que tiene la nación de aplicar medidas como estas, para reactivar la economía y de crear fuentes masivas de empleo. En todo caso, no se pueden ignorar festinadamente las contrapartidas porque, dicho de una manera obviamente elemental, las personas piensan, mayormente, como viven. También se puede argumentar la necesidad de utilizar más racionalmente los presupuestos destinados a fines sociales como salud, educación, subsidios y prestaciones sociales, etc., pero para ello se usan de nuevo, a plena luz del día el mismo lenguaje y dinámicas idénticas a las que se le reprochan al español Mariano Rajoy, los neocon estadounidenses y otros de su género. De tal suerte, se acumula una presión brutal sobre las personas que las empuja inexorablemente hacia la dirección de concentrarse en resolver sus problemas y vidas en proyectos individualistas, al son característico de las sociedades donde predominan los modos más desfachatados de la explotación del hombre por el hombre. Y para coronar todo esto, el aparato estatal ejecuta el acercamiento más carnal de que es capaz con las instituciones de la Iglesia Católica, pero no hacia aquellas ramas progresistas de la teoría de la liberación o de educación y organización popular, sino con aquellas estructuras del más rancio conservadurismo vaticano. A estas últimas fuerzas se les permite proclamar abiertamente la supuesta caducidad del marxismo y defender, a través de sus publicaciones y su discurso, la necesidad de implementación de los mecanismos liberales tradicionales; para no hablar de la ofensiva contra los derechos sexuales y reproductivos de las personas, entre otros que habían ganado terreno hasta hace poco. Esto no constituye, por mi parte, un llamado a que se bloqueen ahora determinados canales de expresión espiritual o de pensamiento. Lo que sí quiero es manifestar mi rechazo a la doble moral del aparato farisaico que, por mucho menos que lo anterior, condena a otras personas con cualesquiera epítetos consideren lo bastante peyorativos. Con defensores como estos, la revolución y el socialismo no van a necesitar enterradores.

Las medidas que impliquen retrocesos en ideales sociales, y cuya necesidad puede surgir de una necesidad perentoria, pueden encararse sin embargo de una manera más constructiva y genuinamente socialista. Para ello se requeriría entonces dejar de lado el júbilo carnavalesco y el carácter vertical y totalitarista de gobierno, e involucrar a la clase trabajadora en su formulación, gestión y el manejo de las consecuencias socioeconómicas e ideológicas que

inevitablemente traen. ¿Quiere Ubieta que la izquierda oficialista supere el marasmo y estancamiento en que la sitúa? Que se aplique creativamente a trabajar sobre estos apremiantes conflictos.

Ubieta machaca y remachaca que todo aquel pensamiento que se desvíe del cauce estrecho de su entendimiento no podrá enarbolar con legitimidad ciertos estandartes sobre los que pretende el monopolio. No obstante, a la hora de definir cuál es la izquierda verdaderamente revolucionaria, cuál es el ideal de sociedad al que se aspira, qué papel se le da a la democracia en ella, no bastará con empinar símbolos heráldicos pintados en un paño o invocados en un discurso. Se requerirá, eso sí, despejar todas las dudas acerca de cómo se conciben cada uno de esos conceptos; demostrar con transparencia cuál es la clase social con la que uno se funde, se integra y a la que se pretende empoderar, en la igualdad más auténtica de las posibilidades de todos sus integrantes, para trabajar en pos de ideales colectivos. Creo que hasta aquí tenemos bastante muela para la primera parte de este post, así que voy a continuar en la próxima aventura.

LA IZQUIERDA Y LA LUCHA DEMOCRÁTICA EN CUBA

Armando Chaguaceda

Es un hecho absolutamente urgente y necesario que toda la izquierda —incluida la que en Cuba pugna, de forma esperanzadora, por reconstituirse como alternativa y esperanza frente al orden vigente y las falsas promesas del neoliberalismo— exija más de sí a los regímenes democráticos “realmente existentes”. El cuestionamiento a la aguda crisis de las instituciones representativas —los partidos en primer lugar—, la demanda insatisfecha de regulación y control público de los poderes fácticos —empresas y medios, por ejemplo—, la denuncia de los avances fundamentales —desde el Medio Oriente asiático al Medio Este estadounidense— y la beligerante presencia de los movimientos sociales, son apuestas insustituibles en la agenda de cualquier demócrata y luchador social del siglo XXI.

Dentro del heterogéneo panorama de lo que se ha dado a llamar “nueva izquierda cubana” parece haber claridad al respecto. Hay justa conciencia de que si únicamente se demanda la instauración formal de libertades y derechos, bajo un esquema de privatización económica y de partidos en competencia, solo estaríamos sustituyendo una élite dominante por otra. Sin embargo, en un contexto que dista mucho de garantizar hoy los mínimos vitales del ejercicio democrático, no parecer existir entre nosotros idéntico consenso en cuanto a la necesidad de asumir los contenidos y horizontes —organizativos, procedimentales y axiológicos— de un proyecto democrático. Proyecto que, por ser tal, supone la unión de lo participativo y lo representativo, de derechos formales y políticas sustantivas y la articulación bajo marcos universales —pero siempre cambiante y conflictiva— de una dimensión institucional y otra ciudadana.

Muchas veces la experiencia ajena puede servir de espejo para la búsqueda propia. La historia reciente de los españoles —y la de los mexicanos, que conozco un poco más— demuestra que, sin abandonar los proyectos alternativos al orden global, la izquierda tiene que pronunciarse y hacer causa común, en el aquí y ahora de cada contexto nacional, con aquellas fuerzas políticas que abracen elementos básicos de la democracia, siendo esta una condición para que la realidad pueda moverse hacia mejores escenarios. En España, semejante decisión hizo posible, en la cresta de amplias movilizaciones sociales, el establecimiento de los acuerdos mínimos que permitieron quebrar definitivamente el poder del franquismo —cuyas fuerzas, pese a sus reformas liberalizadoras y la muerte del Caudillo, seguía reprimiendo a la ciudadanía a fines de los 70— y condenar a la derrota a intentonas golpistas como la de 1981.

En México, la actitud democrática y no sectaria de lo mejor del liderazgo y la militancia de izquierda permitió, a partir de la última década del pasado siglo, la conformación del primer gran partido progresista, la realización de elecciones no ornamentales —aunque todavía vulneradas— y el inicio de la incompleta transición sin la cual el poder omnímodo del Partido Revolucionario Institucional no habría llegado a su fin. Como ha expuesto de forma magistral la académica, ex-guerrillera y militante socialista Rosa Albina Garavito: frente al régimen autoritario mexicano la demanda democrática fue lo suficientemente universal para abrazar a la sociedad en su conjunto, para proyectar la acción y demandas de sujetos que reivindicaron su condición de ciudadanos —dotados con derechos individuales— y de trabajadores —que defienden sus derechos colectivos— y para sintetizar, sin sustituirlas, las diversas luchas sociales^[1]. ¿No hay en ello nada valioso que aprender para el caso cubano?

Ello no significa que ambos cursos evolutivos nacionales sean caminos al Paraíso. Ver en lo que se han convertido el Partido Socialista Obrero Español o el Partido de la Revolución Democrática —maquinarias profesionales afincadas en la lógica del poder— y los propios traspiés de ambas democracias —con las viejas fuerzas dominantes retornando al gobierno por la vía electoral— hace que, si uno es un ciudadano español o mexicano con simpatías progresistas, esté justamente insatisfecho con sus desempeños. Y saliera legítimamente a acampar, con los Indignados, en la Plaza del Sol o a participar en las asambleas del movimiento “#Yo soy 132” en Ciudad Universitaria, como forma de decir “basta” frente a la corrupción y desprestigio de las respectivas elites políticas y sus aliados, ampliando la frontera de lo políticamente correcto y posible.

Pero casi nadie, entre la gente que conozco y respeto en ambos países, cree que la búsqueda de alternativas en pro de una radicalización de la democracia, suponga la negación y abandono de los avances de esas democracias defectuosas y de los derechos conquistados —y permanentemente amenazados— que las sustentan. Solo algunos amigos *altermundistas* defienden en exclusiva el futuro de una “democracia de movimientos”; sin embargo, no parecen tener muchas respuestas a mis dudas sobre la forma en que gestionarán, a escala nacional, la vida cotidiana en una sociedad compleja, al margen de leyes e instituciones. Sobre todo no me explican cómo podrán instaurarla sin apelar a medios compulsivos o sin acudir a la idealización de lo que supuestamente “el pueblo querrá”, identificándolo con su propia agenda.

Sucede también que los más jóvenes entre estos amigos nunca han vivido bajo un régimen autoritario, y entre ellos algunos dan por sentado que los vicios de sus democracias vulneradas son los peores escenarios de la política humana, pero quienes conocemos otras realidades sabemos, en carne propia, que no es así. Porque, por ejemplo, entre las utopías de los Indignados en la democracia española, de los estudiantes de la primavera mexicana y de mis compañeros del Observatorio Crítico cubano existen diferencias que son cualitativamente notables e importantes. Diferencias que permiten, por ejemplo, que nuestros camaradas madrileños puedan legalmente hacer cosas que están vedadas a los vecinos de San Cristóbal de la Habana. Y que las formas y posibilidades de organizarse, defenderse de la represión, difundir el mensaje y gestar recursos también difieran.

Además, en el plano específicamente académico, en la Isla seguimos arrastrando un grave problema epistemológico y político: la importación mecánica —reforzada por la colaboración con redes académicas latinoamericanas— de temas y conceptos democráticos postneoliberales, pero desconectándolos de las condiciones de posibilidad cubanas. Es un asunto que llevamos discutiendo hace algún tiempo entre colegas, por cuanto se cuela en nuestras agendas investigativas de forma ora subrepticia ora consciente, generando una suerte de esquizofrenia analítica que afecta la capacidad de interpretar la *realidad real*.

Porque se precisa tomar nota de las condiciones en que estas innovaciones democráticas globales han tenido lugar. Fenómenos como el nuevo constitucionalismo andino o el consejismo participativo sudamericano pueden ser vistos como la síntesis institucionalizada de movimientos sociales de décadas pasadas y como una radicalización de la democracia, más allá de la gobernabilidad de élites promovida por los liberales. Y resulta positivo que los análisis y propuesta que

se hagan —para la reforma del orden vigente o la arquitectura democrática de la república futura— incorporen esos avances que son, en buena medida, frutopreciado de las luchas y cambios culturales de la mejor izquierda planetaria. Pero semejante “giro epistemológico” no debe llevarnos a ignorar la diferencia de contexto, actores y reglas que separan a Estado de Derecho —como el plasmado en la Constitución brasileña de 1988— de un régimen afirmado sobre amplísimos Derechos del Estado, como el cristalizado en la Carta Magna de 1976 y retocado en 1992 y 2002. Pasar por alto rasgos centrales como la fusión gobierno-estado-partido, las formas de interpretación y sanción oficial de los derechos consagrados constitucionalmente y la precariedad de la esfera pública política, para creer que nuestros escenarios son los de Quito o La Paz —no digamos ya los de Montevideo o Porto Alegre— es una osadía intelectual que raya en la irresponsabilidad cívica.

Es como pensar, bajo los influjos de un inmenso porro, que las demandas de transportación de unos atribulados campesinos se resolvieran construyéndoles un cosmódromo en el centro del batey.

Tenemos que abrazar la lucha por una democracia tangible, para, simultáneamente, hacer lo imposible por su radicalización. Si ignoramos la necesidad de un diálogo y debate con otras corrientes ideológicas, el apoyo a iniciativas que apuesten por la construcción de consensos democráticos básicos y la discusión realista sobre el tipo de sociedad y régimen que podemos lograr, las oportunidades de esta “nueva izquierda” se comprometen. Y corremos el riesgo de convertirla en un derroche de valiosas energías, una oposición testimonial al orden vigente y, acaso, una reserva intelectual para el mañana neoliberal y autoritario que se avecina.

Quienes con valor, constancia y creatividad impulsan en Cuba movimientos y militancias alternativos —ambientales, de género, comunitarios— y defienden con énfasis los derechos de tercera y cuarta generación deberían sumarse con igual ímpetu a la defensa y respeto universales de las libertades y derechos civiles y políticos, que son una conquista ganada en luchas sociales desde los siglos XVIII y XIX y que son simplistamente presentados como “liberales” o “burgueses”. Valdría también la pena reevaluar la fobia a las instituciones representativas, la apología de un movimientismo anclado en lo micro y las apuestas abstractas por la emancipación. Sin por ello abrazar acriticamente el pragmatismo cortoplacista de cierto liberalismo social, que abandona las luchas y conquistas históricas de los sectores populares e ignora las demandas de “inventar” nuevas formas de emanciparnos: en el ágora y la fábrica, el aula y el hogar.

Una prueba de madurez política reside en saber definir si lo que uno desea —de acuerdo al credo personal— es incompatible con la participación en iniciativas que, sin perjuicio de estas ideas y valores, puede servir para construir consensos y mecanismos amplios, capaces de superar los problemas nacionales. En estos tiempos de reformas, la solidaridad con los empobrecidos trabajadores tiene que ir de la mano de la defensa del ciudadano, las soberanías —nacional y popular— defendidas con simétrico denuedo frente a las dominaciones foráneas y domésticas y —como insistía mi lúcida profesora de Historia Contemporánea— acabar de reconocer que la lucha por la democracia es parte integrante de la lucha por el socialismo.

[1] Ver Rosa Albina Garavito Elías “Apuntes para el camino. Memorias sobre el PRD”, Universidad Autónoma Metropolitana, Edición Eón, México, 2011

<http://www.cubaencuentro.com/>

MANIFIESTO ANARCOGRÁFICO

Erasmó Calzadilla

(HAVANA TIMES) ¡En un post reciente de HT ocurrió algo intrascendente que me dejó conectado: Un amigo que defiende al régimen con tozudez hizo un comentario lleno de faltas ortográficas (ya se pueden imaginar quién), y otro comentarista, ubicado en sus antípodas políticas, aprovechó para burlarse de él.

Mi amigo se disculpó: “es que estoy escribiendo de madrugada, después de pasarme el día trabajando etc.”

Veán qué cosa: incluso estos que militan en posiciones políticas irreconciliables, hacen una pausa en su bronca para reclinarse a la Ortografía.

Por favor nadie se ofendiera con lo que voy a decir: me resulta patético semejante pleitesía en personas inteligentes. La mayoría de las leyes y disposiciones ortográficas no se fundamentan en la razón, ni en cuestiones prácticas o estéticas; son el mero fruto de la costumbre, y el único motivo para respetarlas es que siempre se las ha.

El respeto a la Ortografía no es, como algunos provincianos suponen, una cualidad propia de naciones cultas, sino de regímenes cristalizados y tiránicos donde la creatividad es vista con recelo.

Todas las lenguas van cambiando con el tiempo, desprendiéndose de lo espurio, de lo que se volvió cascarón inútil y estorba el libre desenvolvimiento ¿A qué tanto miedo pues?

Si la innovación genera ambigüedad o pérdida de sentido ya el asunto es más delicado, pero en muchos casos el libertinaje no perjudica seriamente la comunicación.

No lo dijeron en mayo del 68 pero mejor tarde que nunca: La Rebolución será ortográfica o no será.

INCORPOREMOS LA DIVERSIDAD SEXUAL AL CENSO EN CUBA

Proyecto Arcoiris

El 15 de septiembre comienza el Censo de Población y Viviendas 2012.

Incorporemos la diversidad sexual, como lo hicieron muchas autoridades de América Latina y otras regiones del mundo, durante la actual ronda censal de la ONU.

Lesbianas, gays, bisexuales o transexuales, participaremos con estas ideas en mente:

1. Quienes convivimos con nuestra pareja tenemos el derecho a declararnos en unión consensual y pedir que nos inscriban como tal.
2. Quienes mantenemos relaciones estables (aunque no se comparta vivienda) tenemos derecho a que nos registren como personas “unidas” con otra del mismo sexo.
3. Las personas transexuales podemos declararnos como mujer u hombre, de acuerdo con nuestra identidad de género.
4. Durante todo el proceso, engalanemos nuestras casas con la bandera del arcoiris.

Recordemos que el Censo es por declaración, y no es necesario mostrar ningún documento para avalar la información que se brinde.

Contribuiremos a que este sea el último censo homofóbico, o discriminatorio por omisión, en nuestro país. Transmitamos a las autoridades, y a toda la población, que realmente queremos ser contados todos y todas.

Traslada tu inconformidad a la Oficina Nacional de Estadísticas e Información a través de los teléfonos 830-5021 y 835 3911, o del email: censo2012@onei.cu

<http://proyectoarcoiris.wordpress.com>

CIUDADANO CERO

Norge Espinosa Mendoza

No voy a estar en Cuba mientras el fragor del nuevo censo de población vaya puerta por puerta. Me perderé la oportunidad, entonces, de recibir a la persona que irá a mi casa para convertirme en un número, en una estadística que algo dirá sobre lo que somos en Cuba ahora mismo. Un número tras el cual estará la biografía de todos los que hagan ese gesto, con la esperanza de quedar como una marca en el mapa vivo del país. Hace ya varios meses nos habían advertido que las relaciones entre personas del mismo sexo no estarían contempladas en dicho repaso, que los homosexuales y lesbianas que tuvieran el arrojo de asumir la naturaleza de sus enlaces ante los encargados de esta operación, quedarían encubiertos por una voluntad nada relacionada con lo poco o lo mucho que hemos ido ganando sobre todo a partir del 2008, cuando comenzó a reconocerse en Cuba el Día Mundial de Lucha contra la Homofobia y parecieron removerse ciertos pedazos de la moralina tropical para que tuviéramos un rostro en ese mismo conglomerado que bajo el sol ardiente y tantas circunstancias que a otros pueden parecer insólitas, nos unen en diversos tipos de batallas.

La negativa de la oficina que realiza el censo a asimilar la verdad de estas parejas se escuda en la impersonalidad de las cifras, en el simple conteo, pero como han detectado varios activistas, es una maniobra que genera una mayor carga de oscuridad sobre lo que creíamos ganado. La cadena de contradicciones, demoras, esperas vacías, que sigue atentando en la Isla contra el reconocimiento natural y pleno de un hecho que sería ridículo negar ya, gana con este elemento un nuevo punto de apoyo, al que deberían haber respondido ciertas instituciones relacionadas con este batallar, y que no se han expresado como sus agendas debieran confirmarnos. En otros sitios del mundo, esto bastaría para que hubiera alguna protesta ante la fachada del organismo que emite el censo. En Cuba, nos queda el estrecho margen que blogueros, activistas, periodistas muy comprometidos, quieren dilatar para que esta estrategia no los reduzca a simples dígitos.

¿Qué puede significar en Cuba estar al margen de lo que el censo representará, si esta no es más que otra fórmula de invisibilización acerca de la calidad y las carencias auténticas de lo que somos? Poco o mucho, porque el censo puede ser apreciado solo como dato frío, pero también exigiría un grado de responsabilidad hacia esos rostros, esas parejas, esas vidas que se enfrentan diariamente a la homofobia institucionalizada, la misma que apela a estos actos para recordarnos su peso. La ingenuidad no debiera acompañarnos para que recibamos pasivamente este tipo de rechazos. Vivir en Cuba da el derecho a todos sus ciudadanas y ciudadanos a estar ahí, en ese conteo, y más, nos da el derecho de reconocer el modo en que vivimos por encima de estrecheces tanto morales como económicas, en pro de un respeto básico a la individualidad que encarnamos ahora mismo en la Nación.

El dejo político que se oculta tras esta nueva negativa, el retardamiento de un punto de asunción que algunos han manejado con veracidad y otros hipócritamente cuando se acercan ciertas fechas y parece estar bien, ser correcto, hablando de la supuesta capacidad ya ganada para que tengamos como una pieza más en nuestro entorno a gays, lesbianas, transexuales, pacientes de VIH/Sida, etc, nos recuerda cuánto falta en el país para que en verdad seamos algo más que un número, una mano que se levanta junto a otras unánimemente en gesto mecánico, una voz confundida con las otras voces. Lo conseguido en esta lidia no debiera reducirnos a Ciudadano Cero, de ahí mi apoyo a las ideas que varios de estos activistas han ido disparando contra el silencio que emanaría de esos reportes.

Seguir callados o cruzados de brazos ante la manera en que nos anulan, nos editan como a ciertas escenas de seriales televisivos, nos mezclan impunemente con otros conceptos sin haber siquiera indagado en lo que quisiéramos o no participar, es una actitud a la que hay que enfrentar con radicalidad e inteligencia. Incluso cuando, como ahora, ya ha bajado por mandato el concepto de registro para este censo, y parezca imposible torcer el criterio retrógrado con el que, evidentemente, se sigue pensando la realidad en ciertas esferas. El censo es apenas un símbolo de ello, y aunque parezca ingenuo colgar una bandera del arcoiris en un punto visible de la casa para al menos inquietar a los "censores", va mi apoyo por esa provocación. La vida cubana, la que se explica en términos oficiales, está necesitada de ello.

No quiero ser un Ciudadano Cero. Ni siquiera ahora que, por unos meses, estoy fuera de mi país, donde me repito una y otra vez aquello de "I am what I am". Es lo que lamento al no poder abrir la puerta a quien quiera saber quién soy, con cuántas personas vivo, mi edad. Etcétera. No quiero ser un número. Pero sí quiero ser una persona dispuesta a reconocer lo que soy, y que no se me arrebate mi derecho al deseo. A desear el cuerpo que se me antoje. Me hubiera encantado recibir a ese hipotético encargado del censo envuelto apenas en mi bandera cubana.

Publicado en <http://proyectoarcoiris.wordpress.com/>

HOY ES CUANDO, MAÑANA PUEDE SER DEMASIADO TARDE

Luis Rondón Paz

Estuve mirando anoche en los medios de comunicación masiva un acto desesperado: transmitieron un programa especial para obligar a las personas a ser censadas.

Piden veracidad, pero los veraces no van a ser ellos, porque no van a censar las familias no heterosexuales que viven en Cuba, y a los que se nieguen ser censados, según un amigo mío que llamo a la ONEI, les recordarán la obligatoriedad de declarar, porque así lo dice el Decreto Ley 291 de la Gaceta Extraordinaria 32 de 2012 (primer error, esta Gaceta no está ni en el Ministerio de Justicia, ni en la imprenta de las gacetas, por otra fuente supe que este documento realmente fue emitido en el 2011, y no dice nada de que sea obligatorio responder). Incluso amenazaron a este colega de que se podían tomar medidas con él si no declaraba lo que el enumerador tenía orientado anotar en el caso de las familias homoparentales. Lo más cómico de todo esto es la cañona que quiere dar la ONEI ante la sociedad cubana, la Nación, el Partido y el Gobierno de Cuba, ya que, cuando se te obliga a declarar algo que no es una realidad, se está violando el Artículo 59 de la Constitución de la República de Cuba, que tiene dicho bien claro que:

Nadie puede ser encausado ni condenado sino por tribunal competente en virtud de leyes anteriores al delito (decir la verdad y exigir que se sea censado verazmente me parece que no es un delito) y con las formalidades y garantías que éstas establecen.

Todo acusado tiene derecho a la defensa. No se ejercerá violencia ni coacción de clase alguna sobre las personas para forzarlas a declarar.

Y es lo que pasa justo cuando una persona no heterosexual, que vive con su pareja, decide que no va a declarar porque lo que anotarán en el Censo, para él y muchas familias cubanas es claramente una gran mentira, de carácter homofóbico, burgués, racista, patriarcal heteronormativo, invisibilizador, verticalista y poco democrático, porque entonces se le aclara que se "pueden tomar medidas contra este ciudadano".

Me suena como algún vestigio de cacería de brujas con violencia implícita o explícita. Porque se está diciendo a este ser humano o dices que tu pareja es un pariente cercano, no tu pareja sexual-afectiva, o tomamos medidas contigo". Porque no somos "normales" para el Censo, digo para la ONEI, que es la fuente sectorial encargada de la actividad registradora. Además, me parece que al asumir esta institución respuestas en pro de la coacción ante las llamadas telefónicas y correos con quejas razonables sobre el desacuerdo con ser enumerados contra su voluntad, por ser incierto su estado

conyugal ante el país por parte del Censo, más claro ni el agua que eso es violación del citado Artículo 59. Incluso, constato más violaciones y cito el tercer párrafo del artículo constitucional:

Es nula toda declaración obtenida con infracción de este precepto y los responsables incurrirán en las sanciones que fija la ley. ¡Di tú! Todos los enumeradores serán sancionados entonces, porque están orientados de ignorar una "declaración" supuestamente veraz, como tanto recalcó un señor en el programa especial del Censo de Población y Vivienda que se transmitió en el horario estelar de la Televisión Cubana esta noche de jueves.

Y acoto que las personas trans no serán reconocidas por su sexo o identidad de género, sino por lo que dicta su cédula de identidad. Los heterosexuales también son víctimas de violencia, ya que, según el Censo, no hay modelos democráticos de familia, todo es un "jefe", un "líder simbólico".

Me gustaría señalar que el lenguaje de género es bastante pobre por lo que plantean las encuestas.

Es que realmente es fundente lo que pretende la ONEI, siento como si estuviera viviendo en un país donde todas las personas son de piel color blanco o negro, no hay personas con rasgos asiáticos, afro descendientes y mucho menos familias homoparentales, no, no, no, que va, Cuba es un país libre de "maricas", todos se fueron cuando el Mariel.

Entonces, ¿nos caemos a mentiras?, bueno, soy optimista y espero que se tomen medidas drásticas con la ONEI por violar "a la cara" el Artículo 59 de la Constitución de la República de Cuba. Me parece que la nación y la sociedad merecen más respeto, está bueno ya de que se siga tomando la Constitución como letra muerta. Pienso que, si se pretende modificar la actual Constitución, es urgente tomar las riendas ante tales faltas de respeto por parte de un Sector que, "se supone", está junto a la política del Partido y sus nuevos lineamientos.

Creo que si esto se deja pasar por alto, la credibilidad ante los cambios que se están haciendo para el bien de la sociedad cubana está en juego. Considero que es gravísimo lo que se pretende registrar, teniendo en cuenta que el próximo censo será en no sé cuántos años. Es vital para la salud de una sociedad diversa, nuestra sociedad, que está enfrascada en la construcción de un socialismo democráticamente justo y equitativo, atacar a tiempo esta injusticia, después ya será demasiado tarde.

En 10 años, será demasiado tarde.

Mañana puede ser demasiado tarde.

Hoy es cuando.

Ahora hay que demandar justicia, es el derecho de todos los ciudadanos cubanos, y estos derechos no se plebiscitan, se garantizan.

No importa dónde estés cuando leas esto, si eres de Cuba, puedes exigir explicaciones a la ONEI. Puedes llamar al (53 7) 835 3911 o escribir a censo2012@onei.cu.

<http://proyectoarcoiris.wordpress.com/2012/09/14/hoy-es-cuando-manana-puede-ser-demasiado-tarde/>

DELEGADA DEL PODER POPULAR ACUDE A LA PRENSA EXTRANJERA, CANSADA DE QUE EL GOBIERNO LA IGNORE

Diario de Cuba

Una delegada de base del Poder Popular en un pequeño pueblo de Las Tunas se ha convertido en un verdadero fastidio para los gobernantes locales por hacer su trabajo: exigir insistentemente la reapertura de una escuela para los niños de su barrio.

Sirley Ávila León, 53 años, a quien sus vecinos de Limones, en el municipio tunero de Majibacoa, han elegido tres veces como su representante, ha acudido al Consejo de Estado, la Asamblea Nacional del Poder Popular, el Ministerio de Educación, el periódico *Granma* y hasta a Raúl Castro para que escuchen el reclamo de los ciudadanos de su pueblo, pero no ha tenido éxito. Cansada, con problemas económicos y bajo presión de las autoridades municipales y provinciales, ha terminado por denunciar el caso a la prensa extranjera.

"Cuando comencé de delegada en el año 2005 aquí en el barrio no había escuelas primarias, los niños pasaban mucho trabajo. A mí me partía el corazón verlos caminar (...) 32 y 40 kilómetros al día" para ir a la escuela en doble sesión, recordó Ávila León en un audio difundido a través de internet.

Añadió que en 2006, y pese a las trabas de las autoridades municipales y provinciales, consiguió que el Consejo de Estado autorizara la construcción de una escuela en Limones.

Se hizo en menos de seis meses, "con financiamiento especial", dijo Ávila León. "Una escuelita muy linda, de tres aulas, salón de computación, paneles solares — porque no teníamos corriente eléctrica— y todo lo que lleva una escuela".

Sin embargo, solo cuatro años después las autoridades municipales anunciaron que cerrarían la escuela. Pese a las protestas de los padres, lo hicieron al iniciarse el curso 2011-2012. Los niños fueron trasladados a una escuela de la localidad de Calixto, a varios kilómetros de Limones.

Ávila León dijo que los vecinos se negaron a enviar a sus hijos a la escuela y ella se comprometió a llevar el caso ante las autoridades.

La delegada de Limones afirmó que ha visitado el Ministerio de Educación, ha estado nueve veces el Consejo de Estado, y ha pedido entrevistarse con Raúl Castro y con Ricardo Alarcón, presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular.

"Nunca me quisieron dar una entrevista ni con un diputado", se quejó.

Aseguró que la última vez que estuvo en el Consejo de Estado la seguridad del edificio la expulsó después de que se negara a abandonarlo hasta que Raúl Castro la recibiera.

"Me dijeron que por allí no me apareciera más y, como delegada, menos", dijo Ávila León. No obstante, aseguró que los funcionarios recibieron una carta dirigida al general de la que ella guarda copia firmada y acuñada.

La delegada dijo que en la carta explica "todos los maltratos con los campesinos, todas las cosas que son problemas de hombres, porque aquí siempre se le echa la culpa a la escasez de material y al bloqueo de Estados Unidos (...) mentira, hay muchos problemas que son del hombre, de dirigentes que viven de esto, que viven de la revolución, de lo que trabaja el campesino, de las cosas que mandan a veces para nosotros, para los campesinos, y no llegan nunca a las manos de nosotros porque son desviadas para ellos".

Granma se niega a publicarlo

Ávila León relató que, al ver que "nadie daba respuesta ni hacía nada" por los campesinos de Limones y sus hijos, decidió ir al periódico *Granma*, órgano oficial del Partido Comunista. Pero los responsables de ese medio le dijeron "esto no se puede publicar", aseguró.

"He pedido ayuda hasta llorando", dijo la delegada de Limones. Denunció que los padres que se negaron a enviar a sus hijos a la escuela de Calixto han sido objeto de presiones por parte de Policía, funcionarios de Educación, el Gobierno y el Partido Comunista.

Han ido a sus casas "amenazándolos, tratando de coaccionarlos, que si no incorporaban los niños a la escuela iban a responder en un proceso ante la Fiscalía. Fueron citados por oficiales de atención a menores", dijo.

Señaló que este año unos siete niños de Limones entran en edad escolar, pero el presidente del Poder Popular municipal ha dicho, de "forma déspota", que la escuela no se reabrirá "ni así haya 20".

"Yo nunca he sido opositora ni contrarrevolucionaria (...) pero el mundo tiene que enterarse de que yo, una delegada por tres mandatos del gobierno de Majibacoa, Las Tunas, quiere hablar con Alarcón de Quesada o con Raúl Castro para que vean la situación que tenemos los campesinos", afirmó Ávila León.

Aseguró que ha sufragado todos los gastos de las gestiones que ha realizado por su pueblo sin aceptar ayuda de nadie "para que después no hablaran de que estaba buscando financiamiento ni nada de eso".

Como representante del Poder Popular, Ávila León no recibe ningún salario. Según dijo, ha tenido que vender vacas y bueyes para pagar sus gastos y actualmente debe unos 23.000 pesos de un crédito que pidió al Estado para la cría de ganado, a través del Decreto Ley 259.

Además de por los reclamos relacionados con la escuela, Ávila León está en la mira de las autoridades de Las Tunas por sus denuncias sobre impagos a los campesinos, entre otros problemas.

La delegada, que se define como revolucionaria, afirmó que sigue esperando respuesta de la dirección del país.

"Para decir que no confío en los altos mandos de la dirección del país tiene que ser que (...) publiquen todo lo que estoy diciendo y que Raúl y Alarcón no se comuniquen conmigo y me pregunten qué está pasando y que yo vea que reaccionen en defensa del pueblo", concluyó.

<http://www.diariodecuba.com/cuba/12956-delegada-del-poder-popular-acude-la-prensa-extranjera-cansada-de-que-el-gobierno-la-ignor>

'ME QUIEREN QUITAR DEL MEDIO', DENUNCIA LA DELEGADA QUE PELEA POR LA REAPERTURA DE UNA ESCUELA

Diario de Cuba

Las presiones alrededor de Sirley Ávila León, la delegada del Poder Popular que esta semana acudió a la prensa extranjera cansada de que el Gobierno la ignore, comienzan a arreciar.

La mujer de 53 años, que representa a una circunscripción de Limones, en el municipio de Majibacoa, Las Tunas, denunció que las autoridades "han pedido" a sus familiares que la "persuadan" para que abandone sus demandas, han intentado impedir que vuelva a ser elegida y están buscando supuestos delitos para acusarla.

"A mi hijo, que es militar (...) le dijeron que fuera a persuadirme para que negara todo lo que había hablado y no recibiera más llamadas de la prensa, ni de nadie, o él no podría visitar mi casa", dijo Ávila León en declaraciones telefónicas a Diario de Cuba.

"Le expliqué a él lo mismo que le he explicado a ustedes, que no estoy diciendo mentiras, solo la verdad", añadió.

Los problemas de Ávila León, elegida tres veces por sus vecinos, y quien se define como "revolucionaria", comenzaron nada más convertirse en delegada, en 2005.

Un año después, pese a las trabas de funcionarios municipales y provinciales, consiguió la construcción de una escuela en Limones, para terminar con las caminatas de varios kilómetros que tenían que hacer los niños de su pueblo.

Pero en el pasado curso escolar las autoridades provinciales y municipales decidieron cerrar la escuela y enviar a los niños a centros de localidades vecinas.

Desde entonces, la delegada ha visitado el Ministerio de Educación, ha estado nueve veces en el Consejo de Estado, y ha pedido entrevistarse con Raúl Castro y con Ricardo Alarcón, presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular.

Según una grabación difundida esta semana, no ha obtenido respuestas. En cambio, incluso fue expulsada del Consejo de Estado y el diario oficial *Granma* se negó a publicar sus quejas.

"Yo le escribí en una carta a Raúl Castro que si no me atendía en un tiempo prudencial —y de eso hace un año ya— iría a la prensa internacional, me costara lo que me costara, porque el mundo tenía que enterarse de que yo necesitaba hablar con él para resolver la situación crítica del pueblo", dijo Ávila León a este diario.

Según la delegada, en Limones hay unos 15 niños en edad escolar. Al principio, muchos padres se negaron a enviar a sus hijos a los centros de otros pueblos, pero al menos la mitad ha cedido ya a las presiones.

El curso pasado "dirigentes del Gobierno y Educación del municipio y la provincia amenazaron a los padres que si no mandaban a los niños a la escuela que les habían asignado los llevarían a un proceso fiscal, les quitarían los hijos y los albergarían", dijo Ávila León. "Yo me molesté mucho y pregunté si eso era como la operación Peter Pan que tanto habíamos criticado en Cuba".

Arrecian las presiones

En las últimas semanas los intentos para que la mujer abandone sus reclamos han dado un nuevo giro. El lunes la fiscalía municipal la citó para informarle que tenía que responder a una investigación policial.

"Todo era un manejo, una manipulación porque el lunes a las 2:00 de la tarde era la asamblea de elección del candidato. La cuestión era que yo no pudiera ser elegida porque tenía que responder a un proceso", dijo Ávila León. "Pero la gente ya había dicho que no iba a asistir, y es verdad que no asistieron, tuvieron que suspender la asamblea", añadió.

El centro de la "investigación" contra la delegada es un televisor.

Según su relato, familiares discapacitados recibieron hace tres meses de Bienestar Social el "derecho" a comprar un televisor viejo LG que habían quitado de una escuela e incluso "estaba roto (...) y no tenía antena ni mando".

"Un televisor para salir de un problema, dárselo a los infelices", dijo Ávila León.

Agregó que el aparato costaba 386 pesos, más el mando y la antena, pero el padre de familia (discapacitado físico) tiene una pensión de poco más 190 pesos y decidió que no podía comprarlo.

Ávila León dijo que ella le propuso darle un televisor en blanco y negro que poseía a cambio del derecho a comprar el televisor, "para que no se perdiera", y el hombre aceptó.

Las autoridades afirman ahora que la familia de discapacitados tiene una "tutora legal" que era quien debía tomar las decisiones sobre el televisor y acusan a la delegada de aprovecharse del caso.

"Se han dedicado a hacerme una cacería de brujas buscando a ver qué delito, qué posibilidades tienen de sacarme del medio, y lo único que encontraron fue eso", dijo Ávila León.

Sañaló que el gobierno municipal ha intentado otras opciones como la de dividir la circunscripción "para aislar a la gente". Además del reclamo por que se reabra la escuela, la delegada de Limones se ha enfrentado a los funcionarios locales por otros temas que afectan a los campesinos, como los impagos por parte del Gobierno.

"Desde el 2005 que soy delegada vivo fajada con el Gobierno en todas las asambleas, abiertamente (...) defendiendo los derechos principalmente de los campesinos por los impagos, porque le dejan podrir las producciones, no las recogen y después no se las pagan, no les importa nada", dijo.

"Los campesinos se pasan un año para producir y cuando llega el momento... de qué viven. Los precios que paga Acopio son bastante bajos y los impuestos son bastante altos, prácticamente se trabaja para pagar impuestos y así y todo les dejan perder las mercancías", añadió.

El corresponsal de DIARIO DE CUBA Alberto Méndez Castelló intentó el miércoles viajar a Limones para entrevistar a Sirley Ávila León, pero [fue detenido](#) y enviado a la Unidad de Instrucción Policial de Las Tunas. El régimen lo acusa de supuesto "desorden público".

<http://www.diariodecuba.com/derechos-humanos/13018-me-quieren-quitar-del-medio-denuncia-la-delegada-que-pelea-por-la-reapertura->

<http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com/>

- página 14 -

observatoriocritico@gmail.com

NO ERA EL MOMENTO NI EL LUGAR ADECUADO

Rogelio M. Díaz Moreno

Hace unos minutos terminó la asamblea de nominación de candidatos de la circunscripción electoral a la que pertenezco. La ceremonia correspondió a la etapa en la que los vecinos proponen, en sus barrios, a personas que consideren aptas para desempeñar la alta responsabilidad de representar sus intereses en las Asambleas Municipales del Poder Popular. Los candidatos que resulten elegidos al final, integran además la cantera para escoger candidatos para las asambleas provinciales y el Parlamento nacional.

Aunque hasta ahora el papel de los delegados municipales y provinciales no haya parecido nada del otro mundo, si los proyectos de descentralización administrativa que se manejan en el país toman cuerpo, las asambleas regionales pueden llegar a adquirir una importancia capital. En todo caso, uno cree conveniente conocer de los detalles de estas votaciones. Así que, como muchos electores, hice uso de mi derecho y acudí al lugar a donde fuimos convocados los residentes de mi circunscripción para el ejercicio de la selección de candidatos.

El conductor de la reunión realizó la introducción esperada, con el destaque adecuado a la importancia del acto electoral, la invocación a los principios de la democracia socialista y demás. A continuación se invitó a los presentes a adelantar sus proposiciones. Un compañero realizó la suya, que al final fue la única. El proponente elogió a su selección como al típico hombre revolucionario, de los que dan el paso al frente por La Patria, etcétera, y a mí me picó la curiosidad porque no conocía al propuesto.

Hay que tener en cuenta que esta persona puede llegar a ser el representante de los intereses de mi barrio. Se supone que valdría la pena conocerlo, no solo en cuanto a lo que ha hecho, sino también saber cómo piensa y lo que cree que se deba hacer en el futuro. Así que pedí la palabra para felicitar al compañero y tratar de que nos expusiera algunas de sus opiniones sobre

En realidad no importa mucho sobre qué. Cuando el conductor de la asamblea de nominación vio por dónde yo iba, me cortó la palabra y me explicó que este no es el momento, ni el lugar adecuado para intercambiar con el candidato. Que para eso, me pareció entender, habrá tiempo. Al final el compañero fue electo por mayoría de votos y yo me quedé por ahora sin satisfacer mis dudas.

Algunos compañeros han expresado sus criterios de que el presente proceso electoral puede ser un buen momento para expresar su indignación y los anhelos de cambio, en función del avance del socialismo cubano hacia una real democratización y empoderamiento de la clase trabajadora. Yo mismo he reiterado mi insatisfacción con la legislatura saliente respecto a su incapacidad de aprobar una ley de cooperativas, una reforma migratoria, un código de familia, entre otros instrumentos que cimenten mejor los derechos de libertad, realización individual y colectiva, solidaridad, etc., que se aspira a consagrar en cualquier sistema legítimamente revolucionario y socialista. El poder solo tiene legitimidad y a esto nadie en su sano juicio se le ocurre oponerse explícitamente, cuando emana de la voluntad del pueblo. Yo no voy a perder la voluntad de hacer uso de los derechos que me reconocen la constitución y la legislación de este país, de conocer a candidatos nuevos que cumplan mejor su trabajo.

<http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com/2012/09/13/no-era-el-momento-ni-el-lugar-adecuado/>

PS: Para los preocupados por lo que estaba diciendo cuando me interrumpieron: Tomé la palabra en la reunión, felicité al compañero propuesto por el honor y la responsabilidad de representar los intereses de nosotros como electores, expliqué que pensaba conveniente hacerle un par de preguntas para que pudiéramos familiarizarnos los que no lo conocíamos y empecé con aquello de "el país está viviendo transformaciones, qué piensa de la posibilidad o la ley para que los trabajadores se autoorganicen en cooperativas..." y ahí fue cuando me cortaron, por estar introduciendo un tema tan subversivo.

JÓVENES REBELDES VS. JÓVENES NI-NI

Daisy Valera

(HAVANA TIMES) No sé cuántas veces un policía habrá golpeado o arrastrado a Pablo este mes. No sé si hoy dormirá bajo un techo, en La Plaza del Sol o en la cárcel.

Temo por sus ágiles manos, por su voz que me curó mi alergia al acento ibérico.

Pablo, a sus 22 años, es Okupa en España. Ya no estudia Ciencias Políticas y toca el violín en el Metro de Madrid a cambio de unos pocos euros.

Es uno de mis amigos ni-ni del otro lado del Atlántico: ni estudia, ni trabaja.

Él se ajusta perfectamente al retrato que del resto del mundo me ofrecen los periodistas del diario de la juventud cubana: *Desempleo sin tregua en Grecia. Indignados por desempleo en Lisboa. 7 226 000 personas en México no reciben enseñanza ni laboran. En Alemania solo el 22 por ciento de los jóvenes logra un nivel educativo más alto que el de sus padres* Y un larguísimo etc.

El "Juventud Rebelde" nos muestra con destreza las penurias internacionales, pero cuando decide hablar de la isla parece dirigirse a una categoría especial de seguidores, jóvenes ideales, jóvenes... Rebeldes.

Solo ellos festejan el Día Internacional de la Juventud.

Asienten complacidos cuando leen que un funcionario de un organismo internacional valoró como *muy positivo el papel del Estado cubano para con sus jóvenes*.

Incluso revisan una entrevista al Centro de Estudios de la Juventud donde se habla de que los jóvenes cubanos deben tener libertad de expresión *creativa* y hacer críticas *constructivas* pero no perciben la imposibilidad escondida tras los adjetivos.

El periódico pasa de puntillas y silencioso cuando de problemas se trata (salvo raras excepciones) y casi nos convence de que Cuba es un paraíso para la juventud. ¡En Cuba no hay jóvenes ni-ni! La exclamación es una mentira que intentan hacer parir al silencio. El silencio marca la desconexión entre la prensa oficial y los más de 2 millones de jóvenes de la isla.

Tengo más de 5 amigos ni-ni. Unos han decidido no trabajar por un salario miserable, otros tienen sueños imposibles por estos días: hacer cine, construir un telescopio, fundar un café bohemio...

La prensa se atreve a decir que hay trabajo: en la construcción, la agricultura y la educación.

Que los lineamientos económicos del PCC generarán empleos en un futuro próximo (olvidan señalar fechas).

Nos dicen que el Estado garantiza 3 años de empleo a los graduados universitarios pero no mencionan que después de ese tiempo pueden quedarse en la calle condenados a los pocos trabajos por cuenta propia legalizados.

No aparece una noticia sobre el número de jóvenes desempleados cubanos.

Pablo quizás mañana defienda sus derechos a gritos frente a La Moncloa.

A mis amigos de este lado del Atlántico posiblemente nos les quede otra que convertirse en jóvenes ni-ni-ni. Ni estudiarán, ni trabajarán, ni se quedarán.

Yusimí Rodríguez

(HAVANA TIMES) Conocí a Wollette Tsehay Gabriel Tafari (Marbys Guzmán Palomo) en el 2010. Intentábamos ingresar a un diplomado de Humanismo y Sociedad que ofrecía el Convento San Juan de Letrand. Fui aceptada; ella, no, a pesar de ser Licenciada en Cultura Física y de que solo le faltaron solo dos meses para graduarse de Antropología en la Universidad de Londres.

HT: ¿Tuvo que ver con tus atributos de Rastafari?

Tsehay: No puedo asegurarlo. Fui de las primeras en llenar la planilla. Después, no me llamaron para las entrevistas. Quizás fue por mi imagen, no sé. A mi esposo tampoco lo aceptaron en ningún curso. Ahí trabajan profesores, estamos hablando de ciencia, aunque los estereotipos existen.

HT: Pero me dijiste que existen fuertes contradicciones entre la iglesia católica y los Rastafari.

Tsehay: El pensamiento de Rastafari sobre la iglesia católica es bastante radical. Eso puede haber influido, pero en la planilla no puse que soy Rastafari.

HT: ¿Por qué es tan radical el pensamiento Rastafari sobre la iglesia católica?

Tsehay: La historia demuestra tuvo un papel fundamental en la conquista y colonización de América, y el exterminio de los indígenas. Los consideramos altos representantes del mal en la tierra.

HT: Pero en San Juan de Letrand conocí a sacerdotes católicos muy críticos de esa actitud de la iglesia.

Tsehay: Sé de sacerdotes católicos muy progresistas, pero no se apartan del mandato del vaticano. La iglesia apostólica romana fue fundada a partir de la matanza de seguidores de Jesús. El no fundó iglesia ni religión. Los romanos, después de tanta persecución, descubrieron que creaban un mito y lo aprovecharon para fundar una iglesia. Cambiaron muchos hechos históricos. Solo tienes que ver su riqueza actual. La consiguieron gracias al saqueo y al exterminio. Pero reconozco que dentro de la iglesia católica hay hombres buenos.

HT: ¿Cómo llegaste a Inglaterra, y qué te impidió graduarte de antropología cuando te faltaban dos meses?

Tsehay: Al terminar el preuniversitario, empecé la licenciatura en inglés, pero tuve muchos problemas personales y económicos. Comencé a trabajar en el Museo Nacional de Bellas Artes. Allí, conocí a un inglés. Nos enamoramos y fui a vivir a Inglaterra. Vine por una investigación en el 2003. Aquí estaba la Operación Coraza, para detener a todo el que estaba involucrado en el tráfico de drogas. Dentro de Coraza, existió la Operación Rastafari. Fui presa porque traje semillas de marihuana para sembrar en mi congregación y no tener que recurrir a los traficantes. Salí en el 2010.

HT: ¿Entonces, cuándo estudiaste licenciatura en cultura física?

Tsehay: Comencé en el 2005, en la cárcel. Salí en enero del 2010, y me gradué en julio, con título de oro. En prisión, fui responsable de la cátedra de Cultura Física, entrenadora del equipo de voleibol y profesora de Antropología Social del 3er año de Estudios Socioculturales en la Sede Municipal de la lisa

HT: ¿Estuviste todo el tiempo en la cárcel, no estuviste en prisión domiciliaria?

Tsehay: El tráfico de drogas se considera un delito contra la seguridad del estado. No recibes una medida cautelar o prisión domiciliaria. Los rasta vemos la marihuana como el sacramento de nuestra espiritualidad. Es la planta de la sanidad de las naciones, como dice la Biblia.

HT: ¿La Biblia habla de la marihuana?

Tsehay: Habla de un árbol que crece silvestre, durante los doce meses del año y sirve para todo. La marihuana es un alimento lleno de proteínas; se pueden confeccionar ropas y zapatos. Crece durante todo el año. Es un vehículo para comunicarnos con Dios y el espíritu que todos llevamos dentro. Sana, cuando se usa con conciencia y respeto. Se dice que una copa de vino cura el colesterol, pero quien bebe todos los días para enajenarse es un alcohólico.

HT: ¿Crees que debería legalizarse el uso de las drogas, como ocurrió con el alcohol, que fue ilegal durante la Ley Seca?

Tsehay: ¿Sería bueno legalizar el crack, creado en laboratorios para mantener a los soldados despiertos en la guerra, y hoy es una de las drogas que más destruye a las personas? La marihuana no es una droga. Conozco personas que fueron drogadictos o alcohólicos y tras recibir tratamientos con marihuana, no son adictos, ni siquiera usan marihuana. Sin embargo, muchos psicólogos la consideran la antesala de las drogas duras.

He pedido la legalización, no de las drogas, sino de la marihuana. ¿Cómo puedes ilegalizar algo que no creaste? Tanto las teorías científicas como las religiosas plantean que las plantas existían cuando el hombre apareció en el planeta”.

No existe la sobredosis de marihuana, porque no es química. Nadie muere de fumarse un porro. Lo más que puede producir es sueño. Por eso se prescribe a enfermos de cáncer o sida, en países progresistas en cuanto a su legalización. Pero las opiniones están divididas. En muchos lugares, aunque no es legal, se respeta su uso por parte de ciertas comunidades”.

Contrario a lo que muchos piensan, no la usamos para enajenarnos, sino para orar. Cuando despiertas de la enajenación descubres que el mundo sigue siendo el mismo, ¿quieres enajenarte otra vez? A nosotros la marihuana nos da fuerza para luchar”.

Antes era muy dura con los adictos. A través de las meditaciones, bajo el efecto o no de la marihuana, he descubierto que vivimos en un mundo muy dañado. Muchos religiosos nos han dicho que la marihuana no es necesaria para encontrar a Dios, y tienen razón, pero no todos necesitamos lo mismo”.

HT: Entonces no se trata de la marihuana, sino de qué hacen las personas con ella.

Tsehay: Exacto. La marihuana no tiene la culpa de la maldad de los hombres.

HT: Cuéntame de tu encuentro con Rastafari.

Tsehay: Fue algo grande. Nadie te dice quién eres, lo descubres. No te convierten en nada. Por eso no es una religión, sino un modo de vida espiritual. Mis amigos cuentan que cuando llegaba a la congregación de San Miguel del Padrón, mi rostro decía: “mira a estos negros marihuaneros”. También juzgué. Luego comencé a estudiar la cultura Rastafari, qué hacían, qué promovían, y descubrí que yo también era Rastafari. Estudiaba en la universidad; no era bandolera ni drogadicta.

HT: ¿Eres seguidora de Haile Selassie I?

Tsehay: Sí.

HT: Pero está considerado un tirano, incluso Marcus Garvey lo criticó por tener al pueblo etíope esclavizado.

Tsehay: El abolió la esclavitud en Etiopía. Era legal hasta que asumió su mandato. Hay que leer la historia y escuchar las dos versiones. Como Rasta, lo primero que leí fue La revolución desconocida, donde se dice que era un tirano y se bañaba en una piscina con sangre de vírgenes. Pude ir a Etiopía y ver qué piensan de él los etíopes. Mi conclusión es que la propaganda puede ser muy manipuladora. La historia está sujeta a interpretación.

Garvey profetizó que un rey negro sería coronado y traería la salvación de nuestra raza. No dijo que era Selassie I, pero por el hecho histórico de su coronación, los rastas interpretaron que era él. Hasta ese momento, muchos caribeños no leían la Biblia. Empezaron a hacerlo, bajo esta óptica Garveísta, vieron que la tierra dividida por cuatro ríos, que aparece en Génesis, es África. La Biblia no es ajena a nosotros.

Cuando Selassie I se coronó, comenzó su campaña contra la esclavitud y por la modernización. Promovió el regreso de los afro descendientes caribeños a África. Destinó tierras de su patrimonio familiar para ese proyecto. Nosotros no hemos regresado por falta de dinero. Los Rastas exigimos a la comunidad internacional repatriación y reparación, al igual que se

ha compensado a los judíos, los japoneses y otras víctimas de guerras. ¿Quién recompensa al africano, víctima de la colonización, que aún no encuentra su lugar en el mundo occidental?

HT: Has hablado de la Biblia, ¿eres cristiana?

Tsehay: Sí.

HT: Pero estudiaste antropología. ¿Crees en la teoría de la evolución de las especies?

Tsehay: No es una contradicción. Muchos científicos son cristianos. Sé que hay una fuerza superior a la voluntad humana. Pero prefiero no opinar sobre la teoría de la evolución, sino reconocer lo bueno de cada cosa. La teoría de la evolución ayudó a romper con la fantasía de que Dios era un ser mítico y no algo que habita entre nosotros. Todo ha tenido su función en el desarrollo del hombre.

HT: Decías que la persona negra no ha podido encontrar su lugar en el mundo occidental. ¿Has sentido la discriminación en Cuba?

Tsehay: Diariamente. Mi esposo ha tenido grandes problemas para encontrar trabajo. Lo detiene la policía en la calle. Vivimos en una sociedad muy perjudiciada, aunque se ha intentado erradicar.

HT: El año pasado pregunté a una entrevistada a qué atribuía la persistencia del racismo en Cuba, tras cincuenta años de Revolución. Contestó que debido al asedio de los Estados Unidos, el gobierno no ha podido dedicarse por completo a eliminar el racismo. ¿Tú qué piensas?

Tsehay: Pienso que hay racismo en Cuba porque la historia ha sido manipulada. Al no educar a los niños en el respeto y el conocimiento de la contribución de los negros a la sociedad, se mantiene una esclavitud mental respecto a las razas. Si se ha hecho algo durante la Revolución para erradicar el racismo, ha sido bastante poco. Hace diez años le pedía al instructor de la prisión que me mostrara a los negros del Buró Político del Partido. Decía que se estaba trabajando en eso. La historia en las escuelas debe contar sobre los Independientes de Color, la conspiración de Aponte, el pensamiento de Maceo, no solo el machete.

HT: Veo que te resultó fácil reinsertarte a la sociedad tras cumplir tu sanción. Encontraste empleo como profesora de cultura física en la comunidad.

Tsehay: No me considero reinsertada a la sociedad. No puedo sentirme parte de una sociedad que me aliena y me cataloga como drogadicta.

Actualmente, Tsehay escribe un libro sobre la mujer Rastafari en Cuba.

ALGUNOS RETOS DE LA PRENSA CUBANA

Esteban Morales

(HAVANA TIMES) Todo parece indicar que ya hay dos prensas en Cuba. La que algunos pretenden que todos leamos y otra, al alcance solo de un 10% de la población, pero cuyos resultados se retransmiten por medio de "radio bamba", que como diría el propio Raúl Castro en una ocasión, transmite mejor que el Instituto Cubano de Radio y Televisión.

Solo que desde que el Cro. Raúl Castro dijo eso, hasta hoy, ya existen el correo electrónico e internet, que resultan medios muy eficientes para hacer circular la información que nuestra prensa aún no se atreve a publicar.^[i]

La primera, la prensa escrita, que tiene dos periódicos principales nacionales, muchas veces lo que hacen es duplicar las noticias, que bastaría con sacarlas en uno de ellos.^[ii] Una prensa, que el pueblo compra todos los días, con la esperanza de ver reflejadas de manera abierta, fresca y franca, tanto los principales acontecimientos y especialmente sus preocupaciones. O sea, lo que todo el mundo habla en la calle.

Qué pasa con la corrupción; donde está el cable; cuándo la agricultura va a dar resultados satisfactorios para que bajen los precios; cuándo se darán los cambios en las regulaciones migratorias algo tan prometido; cuándo conoceremos el texto de la ley tributaria; qué pasará con el cúmulo de opiniones negativas que existen sobre las más recientes regulaciones aduanales, etc.

Se trata de una prensa que en verdad no parece cubana. Demasiado esquemática, secretista, insípida. No tiene casi nada que ver con la idiosincrasia del cubano que se ríe hasta de sus propias desgracias; una prensa que con tal de sacar lo negativo de Estados Unidos, pone a veces en primera plana noticias de ese país, que no la reflejaría ni en su décima página el U.S.A Today, el periódico más popular en los Estados Unidos.

Sin dudas, últimamente, se nota que nuestra prensa hace un esfuerzo, pero está muy lejos aún de satisfacer las expectativas del ciudadano medio. Ello se observa en alguna medida en la sección de los viernes de Granma y con algunos artículos publicados esporádicamente.

El anunciado congreso de la UPEC inevitablemente tendrá que tomar el "toro por los cuernos", si es que de verdad queremos lograr una prensa acorde con los tiempos que estamos viviendo. Una prensa que se convierta en instrumento eficaz para la crítica, el perfeccionamiento del modelo económico y el cambio de mentalidad que se ha pedido por la máxima dirección del país.

Pero no obstante, haber modestos avances, es lamentable ver, cómo nuestros periódicos nacionales van perdiendo adeptos. La población los compra casi por inercia, o porque no hay otros, esperando encontrar en ellos algún día sus inquietudes o aquello sobre lo que desea saber e informarse. No es para dudar, que con una prensa así, las batallas a librar están perdidas de antemano, por las razones siguientes:

- **La población termina** por cansarse de leer una prensa que no refleja nuestras realidades, ni con amplitud lo que está pasando.
- **La separación entre** lo que esa prensa refleja y la realidad introduce la desconfianza.
- **El ciudadano se mueve** buscando otras alternativas para informarse mejor. Lo cual es muy peligroso.
- **El ciudadano apela** a la radio nacional, que siempre es más espontánea. De ahí pasa a las emisoras extranjeras que nos rodean, alguna de las cuales transmiten incluso en español, estando muchas de ellas diseñadas para intentar que sean escuchadas en Cuba. La peor de las cuales es la mal llamada Radio Martí.^[iii]
- **Se va generando** una mentalidad que busca afuera la información que debiera recibir adentro. Regalando muchas veces la inmediatez de las noticias e informaciones.^[1]
- **El ciudadano** se hace entonces más sensible a las llamadas bolas y a las distorsiones de la información.

Una sociedad, que en medio de la revolución de la información, regala los oídos y ojos de sus ciudadanos no sobrevive. Recuperar la confianza del pueblo se va tornando muy difícil. Porque la población reacciona ante la ausencia o calidad de la información, como ante algo que le pertenece, que debe recibir y que alguien le está robando o está tomándose la atribución de negarle.

Ese es un sentimiento que peligrosamente ya va ganando espacio entre nosotros. Legítimo por demás, porque ha sido la propia máxima dirección del país, la que ha criticado a la prensa, hablando de sus deficiencias y entre ellas, del secretismo. Ha sido el propio Presidente, el que ha abierto los canales de la crítica y ha presionado para que la prensa partidaria le acompañe. Pero no se produce el cambio y la gente espera cada vez más impacientemente, por lo que no acaba de llegar.

Sin embargo, una nutrida intelectualidad revolucionaria encuentra espacio en la intranet y en internet y aunque los que tienen posibilidades de acceder a ese medio son pocos aun, sus artículos y comentarios, se divulgan internamente a través de los correos electrónicos y llegan a una cantidad de personas mayor que la que se puede suponer.

Pero lamentablemente, internet se beneficia de ello, rebotando hacia Cuba las informaciones y comentarios que el propio país debiera reflejar. Ese es el daño que nos hace el “exceso de celo” con internet, que es más dañino que el propio daño que internet pudiera hacernos. Dentro de este mundo en que vivimos, para lograr sobrevivir, es una exigencia afrontar los riesgos de estar dentro del.

¿Cómo lograr invertir esa ecuación, donde los medios nacionales también comienzan a perder prestigio internacionalmente? Las deficiencias e insuficiencias de la prensa y medios informativos cubanos, tienen también repercusiones negativas en el exterior, donde existe gran interés sobre los acontecimientos y la situación de Cuba, por las propias preocupaciones que la crítica realidad cubana despierta y porque el discurso oficial las reconoce.

Incluso muchos extranjeros amigos de Cuba, están preocupados por lo que ocurre en la Isla, pero sienten que no reciben información fidedigna y suficiente de nuestras realidades, se percatan de que la prensa cubana no las refleja, y que es más realista informarse sobre Cuba a través de internet, la intranet y de otros medios alternativos.

Los blog, revolucionarios o no, las publicaciones digitales, como Espacio Laical, La Ceiba, Observatorio Crítico, Moncada, SPD, Café Fuerte, Havana Times, La Joven Cuba y otros, se mueven hacia delante, copando la atención de lectores que fuera de Cuba buscan una información más objetiva, atrevida, crítica, en general más acorde con los retos que se sabe por todos enfrenta el país y que no encuentran en la prensa escrita nacional, que por lo general, presenta una imagen casi idílica, carente de suficientes críticas, las dificultades e inconformidades; que apenas refleja nuestra realidad y de manera aun timorata, secretista y restringida. Impidiendo por esa vía, que nuestros potenciales amigos fuera de Cuba, conozcan lo suficiente, no solo de cuáles son nuestros problemas, sino también los argumentos para apoyarnos.

Se trata de un fenómeno, del que no creo la prensa nacional se percate claramente, porque muchas veces esos amigos, adolecen de los mismos problemas que nosotros en Cuba: la defensa a ultranza, la autocensura, el insuficiente reconocimiento de lo negativo, la apología, la solidaridad ciega. Vicios que nosotros mismo, los revolucionarios cubanos, les hemos inoculado desde Cuba en no pocas ocasiones.

¿Cómo salir de ese atolladero desinformativo, para que la defensa de la revolución cubana hoy sea más realista, más consciente, más acorde con los desafíos que ahora enfrenta el país, para que nuestro pueblo confíe en ella y nuestros amigos en el extranjero nos puedan ayudar más a enfrentar la avalancha de la crítica contrarrevolucionaria?

Crítica contrarrevolucionaria que es sin dudas, en estos tiempos, más inteligente, más científica, puesto que no se apoya muchas veces en la simple mentira, la burda distorsión de los acontecimientos o la sobredimensión de nuestros problemas, sino que toma nuestros problemas reales, para presentarlos de manera más sofisticada, más finamente manipulada, buscando el desaliento, la confusión y la desconfianza en nuestras soluciones.

Pienso, que existe solo un camino, para que nuestra prensa termine por superar esas situaciones. Nuestra Prensa a todos los niveles de su gestión.

- **Debe ser más realista**, democrática, abierta, eliminar definitivamente el secretismo, la autocensura, el discurso viejo, dogmático y apologético.

- **Debe abrir espacio** a la intelectualidad cubana revolucionaria, reflejando su discurso más realista, crítico abierto e inteligente. Aliándose con aquellos que enfrentan la crítica contrarrevolucionaria desde posiciones que reconocen nuestras deficiencias, antes de que el enemigo nos las tire a la cara y las convierta en armas de una diplomacia subversiva, apoyada por la política del “Cambio de Régimen” preconizada por la administración norteamericana actual.

- **Debe ganar conciencia** de que la superioridad técnica del enemigo no tiene por qué ser una desventaja para nosotros, si sabemos utilizar de manera inteligente las armas de la verdad, la coherencia, la sistematicidad crítica, y el valioso potencial científico e intelectual revolucionario de que disponemos.

Mientras no logremos esa alianza, cada cual seguirá por su lado, con sus arma, algunas muy melladas por cierto y seremos solo una tropa dividida por la desconfianza, el dogmatismo, la apología y el elitismo de algunos que adoptan, desde sus posiciones de poder, la actitud de defensores “puros”, mientras consideran a los otros, como unos simples liberales que quieren regalar el discurso de defensa de la revolución a sus enemigos.

[i] *La noche del 9 de septiembre del presente año, una parte importante del país quedo a oscuras y Radio reloj era incapaz de informar a la población que estaba pasando. Lo cual hace algunos años no ocurría.*

[ii] *Existen excelentes periodistas como Jorge Gómez barata, Félix Sautié, Fernando Ravnsberg, con cuyos artículos nuestra prensa ganaría mucho. Sin embargo ninguno es bienvenido en ella. No pocas veces cuando se publica un artículo de fondo sobre los problemas del mundo actual, se hace con refritos de artículos de autores extranjeros, cuando en Cuba sobran quienes puedan publicar sobre esos temas. Observándose un verdadero divorcio entre la llamada prensa oficial y la intelectualidad del patio.*

[iii] *Sin dudas hay un problema de personalidad entre los dos periódicos, que afecta fundamentalmente al periódico de la juventud. Que ineludiblemente dedica mucho espacio a repetir noticias que no le correspondería publicar, si ya han aparecido en el órgano oficial del Partido y muy poco a los problemas de los jóvenes.*

[iiii] *No se habla aquí del fenómeno de la proliferación del CD con programas de todo tipo que circulan en la red nacional. Lo cual responde a un problema parecido al de la prensa plana, pero en nuestra televisión, Sumamente criticada y no por falta de recursos, sino de creatividad.*

CONVOCATORIA A LA SOMBRA DE LA CEIBA

Norberto Mesa Carbonell

Primer cofrade.

Respetada(o) compatriota:

Por este medio la Cofradía de la Negritud le está invitando a participar en su espacio de reflexión y debate “A la sombra de la ceiba”, que en la actividad correspondiente al presente mes de septiembre abordará el tema “La politización de la cuestión racial cubana”, que será introducido por la conferencia homónima que impartirá el Doctor Esteban Morales, quien en la ocasión recibirá el homenaje de este proyecto, pues este año ha ingresado en el Club de los septuagenarios lúcidos.

Fecha: domingo 23, Hora: 3 pm, Lugar: Casa Comunitaria de La Ceiba. Avenida 51 y Calle 48, Playa.

También le adelantamos la información de que la actividad del próximo mes de octubre será un panel con el tema “Los instrumentos legales para enfrentar las acciones racistas y de discriminación racial en Cuba”; se realizará el domingo 21. Le agradecemos, cordialmente, por su atención y su tiempo.

ARTICULACION REGIONAL AFRODESCENDIENTE (ARA)

A más de una década de la III Conferencia Mundial Contra el Racismo, organizada por la Organización de Naciones Unidas, poco se ha avanzado en la implementación de la Agenda de Durban. La declaración del 2011 como Año Internacional de los Afrodescendientes, tampoco logró incorporar, de manera significativa, acciones trascendentales

hacia las poblaciones discriminadas. Sin embargo, la decisión de promover el decenio afrodescendiente desde el 2013 constituye una oportunidad que debemos aprovechar.

Las grandes desigualdades sociales y económicas siguen formando parte de la vida cotidiana de más de 150 millones de afrodescendientes en la región. ¿Existe acaso alguna posibilidad de transformar e incorporar a las comunidades urbanas y rurales de afrodescendientes, y revertir esta realidad? Para responder esta pregunta es preciso buscar mecanismos que permitan poder incidir en formas de relación, articulación y comunicación a partir de acciones específicas donde la población afrodescendiente pueda adquirir el protagonismo que le corresponde.

La implementación de políticas dirigidas a la población afrodescendiente, con énfasis en mujeres y jóvenes, requiere una participación de nuestras comunidades. La recuperación de saberes y métodos de acción participativa de los sectores populares, para obtener equidad económica y racial debe ser el objetivo primordial.

Cuba tras varias décadas de búsqueda de un discurso público más objetivo y abierto en este tema avanza hacia una apertura crítica de viejas y actuales expresiones de racismo fortaleciendo una conciencia política más emancipatoria en la cual va ganando espacio la urgencia de que en la construcción del socialismo resulta incompatible cualquier forma de discriminación racial, de género u otra variable.

El encuentro de La Habana, tiene la finalidad de activar y/ o reactivar acciones coordinadas nacional e internacionalmente para un análisis objetivo de las políticas raciales, teniendo en cuenta las problemáticas comunes a nuestras sociedades, y las particulares a cada una de ellas. Más allá de los debates historiográficos y conceptuales la reunión de la Habana propone encontrar, discutir y aprobar fórmulas de trabajo a partir de los avances ya obtenidos y sobre todo enfrentar los desafíos pendientes a partir de creación de una articulación de trabajo más orgánica con nuestras comunidades, la sociedad civil en su conjunto y gobiernos en la lucha antirracista y anticapitalista.

OBJETIVOS

1. Constituir una Red de Articulación Regional Afrodescendiente en América Latina, el Caribe y la Diáspora (RAA) que pueda contribuir a reforzar su protagonismo desde una perspectiva emancipatoria. La reunión que tendrá lugar en La Habana, Cuba, será un paso más hacia la consolidación de una articulación de acciones prácticas para la eliminación del racismo. En ese contexto recalcar la esencia libertaria asociada indisolublemente a la justicia y la equidad social, en contraposición al modelo capitalista y neoliberal.

2. Elaborar propuestas acorde con el contexto actual donde pueda construirse aspectos claves que permitan desarrollar estrategias políticas que enfatizan una mayor articulación afrodescendiente paralela a los programas de la región.

3. Establecer una metodología de trabajo que tenga como esquema organizativo socializar la toma de decisiones a partir de la diversidad y consenso, con sentido dialéctico, buscando siempre no quebrar la unidad estratégica, pero sobretodo diseñar un plan de acción. Deben formar parte de ella sujetos, grupos y organizaciones de la sociedad civil, nacionales o internacionales, órganos de prensa, y departamento gubernamentales y estatales.

4. Expandir la concientización y urgencia de la incorporación de los sectores sociales históricamente marginados de sus derechos a la lucha por la equidad y el disfrute al bienestar.

5. Vincular el proceso cubano afrodescendiente como parte de la articulación regional, teniendo en consideración los avances obtenidos por la revolución cubana en diversos planos políticos y sociales y su acción solidaria hacia un grupo considerable de países en especial en África, el Caribe y América Latina.

EN EL NÚCLEO ESPIRITUAL DE LA NACIÓN. ¡LOOR Y GLORIA!

Félix Sautié Mederos

El 400 aniversario del hallazgo de la imagen de la Virgen de la Caridad flotando sobre las aguas de la Bahía de Nipe, ha tenido a lo largo y ancho del país un momento culminante durante las tradicionales celebraciones litúrgicas populares del 8 de septiembre, porque la Virgen de la Caridad del Cobre es un signo y un símbolo sembrado en el núcleo espiritual de la nación cubana, que en el transcurso del tiempo se mantiene latente en el corazón del pueblo, por más que se trate de menospreciar o borrar, desde diversas posiciones políticas e ideológicas que se mueven en nuestro entorno nacional e internacional. Ante la fe que le da origen, hay quienes expresan un ateísmo muchas veces profano de sus 400 años de historia y tratan, infructuosamente, de imponer el desconocimiento simplista e inculto así como la negación, porque la Virgen de la Caridad es un lazo de unión de los cubanos como ha expresado el Cardenal Jaime Ortega.

No obstante debo decir que estas voces discordantes que tuvieron su máximo auge en los tiempos en que el Ateísmo Científico era una política refrendada por el Estado, cada vez encuentran menos eco y la verdad sobre la historia y las tradiciones de la Virgen mestiza de todos los cubanos, ha resurgido a los primeros planos incluso oficiales de la vida social, política y económica de nuestra país, en lo que pudiera significarse como un verdadero torrente de espiritualidad cubana de un pueblo que resiste y lucha por su subsistencia en medio de los grandes desafíos que se presentan ante todos los cubanos de adentro y de afuera del país.

La identidad de cualquier nación tiene fundamentos esenciales de índole espiritual y cultural que de ser negados debilitan y ponen en cuestionamiento el núcleo básico que la origina. Ser y sentirse cubano además de haber nacido en Cuba, parte de una determinada identificación espiritual y cultural que va más allá de las concepciones ateas o religiosas que se posean. Ser cubano significa reconocer como suyo el territorio dentro del cual se ha nacido, así como su historia, sus símbolos nacionales, sus tradiciones, sus costumbres, su idiosincrasia y todo un conjunto espiritual que nos identifica. Pienso que quienes no lo reconozcan así, entran en una contradicción insalvable con su identidad y con las esencias de nuestra nacionalidad en el tiempo.

La Virgen de la Caridad, que en los cultos propios de la religiosidad popular cubana se representa a partir de la deidad yoruba OSHUM, diosa del amor y de la belleza ha sido inmemorialmente, desde el hallazgo de su imagen en 1612, un signo de identificación y unidad de los cubanos, asentado en la espiritualidad de los pobladores de nuestro archipiélago caribeño cuando aún no éramos un país independiente. Y, aunque haya quienes lo desestimen, ese símbolo nos ha acompañado por 400 años en nuestras angustias y alegrías así como en nuestras luchas y esfuerzos por la vida, la justicia, el desarrollo y la paz. La Cuba de hoy no es una excepción y multitudinariamente los cubanos volvemos nuestros ojos hacia la Madre de todos implorando amor y paz. El lema central del año Jubilar por los 400 años del hallazgo de su imagen bendita: "A Jesús por María, la Caridad nos Une" sintetiza un deseo y un signo viviente de amor y unidad entre todos los cubanos. Esta es mi percepción personal y quiero dejar constancia y testimonio de mis sentimientos al respecto.

El pueblo masivamente así lo ha ratificado en las explosiones de espiritualidad y de amor que se manifestaron durante la Peregrinación Nacional (2010- 2011) de Oriente a Occidente de una de sus más antiguas imágenes, que es atesorada en la iglesia de Santo Tomás en Santiago de Cuba, conocida como la Virgen Mambisa debido a las versiones que le atribuyen haber sido compañía de los mambises en nuestros campos y maniguas durante las guerras de independencia. En la historia de Cuba son múltiples los relatos que testimonian la presencia activa de la devoción por la Virgen de la Caridad entre los luchadores por nuestra independencia nacional, lo que tuvo su clímax en 1915 con la carta que dirigieran al entonces Papa Benedicto XV los veteranos de la Guerra de Independencia, cuyo documento es una prueba

innegable de su respeto hacia la Caridad del Cobre, solicitándole que fuera declarada Patrona de Cuba. Este es un hecho histórico que en mi criterio requiere del máximo respeto.

Ante quienes desdeñan estas expresiones populares, tendría que repetir aquello que los extremos se tocan coincidiendo unos y otros en sus prejuicios, sus rencores e incluso sus odios hacia las creencias religiosas del pueblo y hacia las religiones, especialmente la Iglesia Católica Cubana, que no deberían ser identificadas únicamente con los errores puntuales de las personas que han hablado y actuado en su nombre a lo largo de la historia, sin tomar en consideración la fe y las creencias populares que forman parte esencial del sustento del núcleo espiritual de la nación cubana. El sentido de elite y el sectarismo de quienes se consideran demiurgos con derechos a negar, repudiar y reeducar al pueblo en su espiritualidad, dañan los sentimientos y las esencias de la nación.

La Virgen de la Caridad es acompañamiento y esperanza del pueblo cubano y en este 400 aniversario quiero afirmarme en la devoción popular que la considera Madre de todos los cubanos. Respeto a quienes así no la consideran, pero a su vez pido respeto para una inmemorial devoción popular. La fe de los pueblos está cuajada de misterios inescrutables que tienen mucho que ver con los sentimientos que bullen dentro de las personas. Me sumo finalmente a lo expresado por el Arzobispo de Santiago de Cuba, Dionisio García Ibáñez en su reciente homilía por el 8 de septiembre: "Debemos buscar unas relaciones humanas en que la gente pueda vivir y expresar lo que siente, una convivencia en el amor fraternal", Así lo pienso y así lo afirmo como testimonio de vida, de mi fe y con mi respeto a quienes piensen diferente. ¡Loor y gloria a la Virgen mestiza de todos los cubanos!

http://www.poresto.net/ver_notas.php?zona=yucatan&idSeccion=33&idTitulo=191109

CLACSO PUBLICA "SOCIABILIDADES EMERGENTES Y MOVILIZACIONES SOCIALES EN AMÉRICA LATINA"

Este libro forma parte de los sostenidos esfuerzos que el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) viene realizando a fin de promover la investigación social y la integración académica regional.

La obra es prolífica tanto por el espectro geográfico que cubre como la perspectiva histórica que asume para poder explicar los fenómenos abordados. También por acudir al testimonio, la crónica y la memoria de experiencias concretas, como complemento valioso de los análisis propiamente académicos.

Producto de la labor emprendida por el Grupo de Trabajo "Anticapitalismos y Sociabilidades Emergentes", el texto reúne un amplio espectro de miradas alrededor de los identidades, actores y movilizaciones sociales latinoamericanas. Lo hace bajo una perspectiva insertada en las luchas de su entorno y su tiempo; que la diferencia de aquellas posturas asépticas que rechazan cualquier forma de compromiso, crítica o disidencia intelectuales.

Dos nociones constituyen los ejes articuladores del libro y del colectivo que lo produjo. La idea de anticapitalismos alude al conjunto de fenómenos y elementos asociados, solidarios y/o constituyentes de procesos, luchas y movimientos sociales y populares en las dimensiones que niegan, se oponen, problematizan, rechazan y/o frenan, intencionalmente o no, las lógicas de reproducción rectoras de las sociedades contemporáneas.

Lógicas que -fetichizadas en la forma Capital y la forma Estado- estructuran relaciones sociales basadas en la heteronomía y la jerarquización, en sus modalidades de dominación (mando/obediencia, gobierno/gobernado) y explotación (productor/expropiador de la producción).

Por su parte, la noción de sociabilidades emergentes apunta al lugar de las relaciones sociales más elementales, de las interacciones entre los sujetos, las organizaciones y colectivos sociales, como un contenido de prácticas y representaciones colectivas que expresan, en determinadas circunstancias y articulaciones, un cierto potencial anti-sistémico.

Estas sociabilidades emergentes abarcan un mosaico de relaciones sociales fundadas en la horizontalidad, en la tolerancia, en la participación, en la apropiación del valor de uso, en la libertad, en la solidaridad, que de algún modo tratan de expandir tanto en el mundo popular organizado como en lo no organizado dinámicas auto-organizativas y protagónicas que enfrenten las lógicas dominantes del sistema capitalista y sus administradores nacionales/estatales.

Coordinadores: Armando Chaguaceda Noriega y Cassio Brancaleone.

Autores de Capítulo: Paula Camarada da Silva, Dmitri Prieto Samsónov, María Maneiro, Alexander Hilsenbeck Filho, Lucas Gebara Spinelli, Cassio Brancaleone, Mario G. Castillo Santana, Juan Diez. André Videira de Figueiredo, José Vicente Quino González, Armando Chaguaceda Noriega, Pedro Henrique de Moraes Cicero, Blanca S. Fernández, Rafael Uzcátegui.

COINCIDENCIAS ENTRE DEMÓCRATAS Y CUBANOS

Dawn Gable (desde la Convención Nacional Demócrata)

(HAVANA TIMES) El jueves pasado, en la última mañana de la Convención Nacional Demócrata, todavía se escuchaba, entre los delegados, los susurros de confusión y descontento por la [enmienda de última hora](#) a la plataforma del partido, aprobada en la noche del miércoles.

Para empezar, un delegado de Carolina del Sur se quejó de que en la votación se encontraban menos de la mitad de los delegados. Él estaba allí, pero no sabía lo que ocurría, permaneció en silencio durante el "sufragio".

Otra delegada estuvo de acuerdo, y dijo que no le importaba las palabras que se agregaran, pero consideró inapropiado la forma en que se manejó el asunto. Sin embargo, estos dos delegados admitieron, más tarde, que nunca habían leído el documento original de la plataforma que ratificaron la noche anterior, y por lo tanto no tenían idea de lo que había en ella primeramente.

De hecho, ninguno de los más de 10 delegados con los que conversé en la convención había leído la plataforma que ratificaron. Una joven delegada ni siquiera sabía lo que significa la palabra "plataforma".

Sólo dos horas después de que se realizara la ratificación, ella me aseguró que a pesar de haber estado allí, y haber aplaudido al Presidente de la Convención, no había votado por nada. Después me sugirió, por casualidad, que le preguntara al periodista Dan Rather, a quien había visto pasar, "pues seguramente él sabría algo acerca de tal plataforma."

¿Es raro que los delegados no sepan lo que contenga el documento que define el partido al que pertenecen, y que tienen la responsabilidad de aprobar? En realidad no, ellos no tenían nada que ver con la elaboración, ni con los aportes. Su papel era aprobarla por unanimidad, aclamándola en voz alta cuando el presidente de la convención les diera la señal, sin importar si conocían o no lo que estaban vitoreando. Ellos también son responsables de elegir unánimemente al candidato presidencial pre-seleccionado.

A pesar de su falta de influencia a nivel nacional, los delegados tienen una función real e importante a nivel estatal. Sin embargo, ninguno de los más de una docena de ciudadanos estadounidenses, a los que les pregunté antes de comenzar la convención, pudieron decirme cómo son elegidos los 5552 delegados o qué papel tienen. En la convención le pregunté a un grupo que explicara el proceso.

Semejanzas con el proceso cubano

Sorprendentemente, el proceso para escoger a los delegados es muy similar a la utilizada en Cuba para los delegados del poder popular. En ambos casos existen dos posibilidades: por elección y por nombramiento.

Comenzaremos con la segunda. En los distintos niveles, los líderes del Partido y los funcionarios electos pueden designar delegados cuando ven la necesidad de diversificar al grupo de delegados, o cuando necesitan llenar algunas posiciones.

La delegada antes mencionada que aprobó la plataforma del partido, había sido nombrada por el congresista para el que ella trabaja. Sí, es cierto, ¡la delegada menos informada que conocí trabaja realmente en una oficina de un congresista! Su distrito había sido modificado este año, y les faltaban algunos delegados. Ella y algunos de sus amigos llenaron los asientos.

Conocí a otra delegada designada, elegida en 2008. Los líderes del partido local le pidieron a la Dr. Marisa Richmond, de la Coalición Política Transgénero de Tennessee, que fuera delegada en esta ocasión para que aportara algo de diversidad al grupo. Ella explicó que cualquiera puede ser delegado. Uno sólo tiene que ir al distrito electoral de su partido y llenar una solicitud. Luego, cuando se desarrolla el comité electoral, uno trae a todos los seguidores que pueda reunir para votar por él/ella. Los que obtengan mayor cantidad de votos, llenarán los puestos vacantes a nivel de precinto. Muy similar a los pasos que se siguen para convertirse en Delegado Municipal en Cuba.

Más tarde, estos delegados de distrito elegirán, entre ellos, a los delegados para los distritos electorales del Congreso, y a su vez estos elegirán a los del nivel estatal. Estos delegados estatales son los que asisten a la convención nacional para llevar a cabo el teatro de la designación del candidato presidencial y la ratificación de la plataforma del partido. Muy similar al proceso de elección de los diputados a las Asambleas Provinciales y Nacional de Cuba.

Una diferencia es que los delegados de Estados Unidos pueden aceptar dinero de los comités de acción política (PAC), como mismo puede hacer un candidato. Sin embargo, a diferencia de los candidatos, los delegados no tienen que informar del dinero que reciben, por lo que es muy difícil determinar si las contribuciones hechas son significativas o no. Pero ¿existe alguna razón para que un PAC entregue dinero a un delegado? Sí, y no.

Como delegada y oficial de la Comisión Electoral del Distrito, Liz Campbell, del estado de Washington, explicó que los representantes tienen la posibilidad de influir en la plataforma del partido estatal, pero no tienen participación, en absoluto, en la nacional. A medida que ascienden en la escala, se votan y se elevan las resoluciones presentadas por la plataforma del partido.

En cada nivel las resoluciones son más debatidas, pulidas y consolidadas, hasta que se escribe y se aprueba una Plataforma Estatal. Marisa dijo que su aporte consistió en realizar debates a través del correo electrónico. Liz habló de las reuniones de trabajo y debates realizados frente a frente. Otros delegados, con los que conversé, no participaron y ni siquiera sabían que podían participar en la elaboración de la Plataforma Estatal.

Las 50 plataformas estatales pueden ser muy diferentes y reflejarán las particularidades de un grupo demográfico. Por ejemplo, la Plataforma Estatal de Washington incluye un texto a favor de la legalización de la marihuana; la Plataforma Estatal de Tennessee seguramente no hizo esto.

Estas plataformas no tienen fuerza legislativa o vinculante, son simplemente una expresión de la opinión del partido sobre diferentes asuntos. No tienen relación directa con lo que se incluirá en la Plataforma del Partido Nacional, sin embargo, se supone que sean leídas y tenidas en cuenta por el Comité Nacional de Proyecto de Plataforma.

El Comité Nacional del Proyecto de Plataforma es un pequeño grupo que se extrae del Comité de Plataforma Nacional, compuesto por designados políticos: tres de cada estado (en teoría se da relativamente más influencia en el proceso a los estados menos poblados, que suelen ser más conservadores).

El proceso de elaboración se realiza a puertas cerradas, y el debate que conduce a la versión final es aún más reservado. El producto final es entregado pocos días antes de que delegados como Liz y Marisa se reúnan para aprobarlo con entusiasmo, sin haberlo leído siquiera.

Una vez más, las similitudes en la estructura y funcionamiento del Poder Popular en Cuba son muchos, pero no total. La Asamblea Nacional está compuesta por individuos que subieron la escalera electoral y la de los designados para representar a una parte de la población. Son convocados muy pocas veces para aprobar de forma ceremoniosa las propuestas presentadas por la dirección del partido. En lugar de designar un candidato que después será elegido por un colegio electoral, eligen directamente la dirección de la nación.

La reciente reestructuración de la plataforma del Partido Comunista (2011) trajo consigo un gran número de reuniones locales y miles de recomendaciones. A partir de estos, el Partido elaboró un proyecto. Se realizaron más reuniones y debates, y se presentaron recomendaciones. El proyecto fue modificado en gran medida y, finalmente ratificado por la Asamblea Nacional.

Una gran diferencia es que la plataforma cubana lleva mucho más peso, y se espera que se transforme en una política concreta. La razón de esta diferencia es doble: existe un solo partido, por lo que no hay obstáculos políticos para la implementación, y la Asamblea Nacional del Poder Popular tiene poder legislativo, además de poder de opinión.

PARAGUAY PARTICIPARÁ DE PROTESTA MUNDIAL CONTRA MONSANTO

Distintas organizaciones de la sociedad civil paraguaya anunciaron que participarán el próximo 17 de septiembre de la protesta mundial denominada "Ocupa Monsanto", en contra de esa empresa productora de transgénicos. La jornada de rechazo se desarrollará en más de 60 ciudades de Argentina, Alemania, Estados Unidos, Canadá y Filipinas, entre otros países.

En Paraguay la concentración será en Asunción, capital del país. Allí las entidades participantes denunciarán las actividades desarrolladas por Monsanto en la nación.

Cabe señalar que el movimiento Paraguay Resiste ya había criticado el incremento en el país del suministro de semillas genéticamente modificadas provistas por la empresa estadounidense. Dicha organización social también calificó el uso de esos productos como desastroso para la tierra y la salud de los campesinos.

Vale recordar que a comienzos del pasado agosto el titular de la cartera de salud de Paraguay, Antonio Arbo, decidió aprobar el uso en esa nación de un tipo de maíz transgénico desarrollado por Monsanto. Este vegetal requiere del uso de glifosato para su desarrollo. Dicho herbicida es objeto de estudios y denuncias en todo el mundo por su elevada toxicidad.

La principal convocatoria del movimiento "Ocupa Monsanto" será en el estado de Missouri, en el centro de Estados Unidos. Allí tiene sede la empresa y sus locales de investigación. La transnacional Monsanto produce el 90 % de los transgénicos usados en el mundo y es líder en el mercado de semillas para ese tipo de sembradíos.

<http://www.agenciapulsar.org/>

CONDENAN A CADENA PERPETUA A 14 CRIMINALES DE DICTADURA ARGENTINA

Once miembros del Ejército argentino y 3 de la policía fueron condenados por crímenes de lesa humanidad cometidos durante la última dictadura, entre 1976 y 1983. El Tribunal Federal de la ciudad de Bahía Blanca realizó la sentencia.

Dicho tribunal condenó este miércoles a los 14 acusados a prisión perpetua. Asimismo, sancionó a otros 3 imputados con penas de entre 17 y 18 años de cárcel. El Tribunal Oral Federal de la ciudad argentina de Bahía Blanca dictaminó el fallo y consideró los crímenes cometidos por los acusados como delitos de lesa humanidad.

Esta resolución fue dada a conocer por el Centro de Información Judicial (CIJ). Allí señaló que los delitos “fueron perpetrados en el marco del genocidio sufrido en Argentina durante la última dictadura cívico-militar”.

Este juicio contra militares y policías había comenzado en junio de 2011. La audiencia de lectura de fundamentos de la sentencia de este miércoles fue fijada para el próximo 9 de noviembre. Durante el desarrollo del juicio se investigaron los crímenes cometidos contra 90 personas en el centro clandestino de detención llamado “La Escuelita”, ubicado en Bahía Blanca.

Por otro lado, el Tribunal que sancionó a los acusados resolvió que el cumplimiento de la pena debe ser en prisiones comunes bajo la jurisdicción del Servicio Penitenciario Federal de Argentina.

Según organismos argentinos de Derechos Humanos, 30 mil personas fueron detenidas desaparecidas durante la última dictadura que gobernó el país entre 1976 y 1983. Además, 5 mil recién nacidos fueron apropiados ilegalmente.

<http://www.agenciapulsar.org/>

PROTESTAS ESTUDIANTILES EN EL ZÓCALO EN “EL GRITO” CONTRA CALDERÓN Y PEÑA; REPRESIÓN A ESTUDIANTES

Pedro Echeverría V.

1. A pesar de la férrea vigilancia policiaca de más de 25 mil uniformados, unos tres mil estudiantes se concentraron en el zócalo desde las 10 de la noche, llevando mantas y carteles entre las ropas, con el objetivo de protestar y lo lograron maravillosamente. Los reporteros independientes han subido a Internet videos para demostrar esta digna batalla, misma que Televisa, TV Azteca y otros medios -al servicio del gobierno y de los empresarios- ocultaron a propósito, tal como lo han hecho durante varias décadas. Estos funestos medios de información que han acumulado gigantescas riquezas durante los gobiernos del PRI y del PAN, han manipulado la información resaltando y escondiendo los hechos según sus propios intereses capitalistas.

2. Bastaron tres consignas: a) Cuando el presidente Calderón comenzó el “grito” de “vivan los héroes que...”, los estudiantes (y el público que se solidarizó con ellos) comenzaron a gritar más fuerte: “asesino, asesino, asesino” y así durante cinco minutos; b) Cuando Felipe Calderón agitaba la bandera y tocaba la campana, los estudiantes le gritaron cinco minutos: “Fraude, fraude, fraude” y c) Cuando se tocó el himno nacional, los estudiantes y acompañantes gritaron 10 minutos: “México, sin PRI; México, sin PRI; México, sin PRI”. Los reporteros oficiales sólo enfocaron el balcón de Calderón y sus grabaciones sólo registraron ese hecho. Sin embargo, nunca han faltado otros registros de protestas en actos públicos, en informes y plenos de legisladores.

3. Terminado el acto el enfurecido Calderón –antes de ingerir el primer trago de la noche- ordenó detener a todos aquellos jóvenes que pusieron en ridículo aquel “acto sagrado”. Cientos de policías vestidos de civil y otros uniformados fueron cazando a los muchachos –hasta llegar a 80- deteniéndolos con lujo de violencia para escarmentarlos y al mismo tiempo con insultos y amenazas de tener ya sus fotografías y sus fichas para que no vuelvan a protestar contra Calderón y el presidente electo (Peña Nieto) Los jóvenes estudiantes no dejaron de mencionar y exigir el respeto a la Constitución y a los derechos humanos, pero a los policías eso les valió un carajo. Esta detención –además de las que se han realizado en varios estados de la República- demuestra el despotismo vigente.

4. Antes de la implantación del neoliberalismo, de la extensión del desempleo, que se registraran los sismos del 85, de la expansión del ambulante, las ceremonias del “Grito de Independencia” que cada 15 de septiembre se realizaban en el zócalo de la ciudad de México –por lo menos desde 1966 que comencé a asistir a ellas cada año- eran verdaderas fiestas muy bulliciosas del pueblo; asistía por lo menos un millón de personas (en distintas horas de la tarde y noche). Mucha gente jugaba arrojando confeti, harina, cáscaras de huevo; otra salía a comer la gran variedad de fritangas y dulces que se vendían y los demás tomábamos esa tarde-noche como horas de agradable paseo. No había acordonamiento de policías ni mucho menos alguna revisión. Sólo había que abordar el tranvía de 35 centavos.

5. Las protestas públicas, los silbidos y abucheos contra el presidente Díaz Ordaz comenzarían en la ceremonia del grito el 15 de septiembre de 1968 después de la enorme manifestación estudiantil de silencio dos días antes que ocupó el zócalo. Ese día 15 los estudiantes celebraron el grito de independencia en la UNAM, en Zacatenco, en el Casco de Santo Tomás y en la Vocacional siete. ¿Puede olvidarse acaso que cuando Díaz Ordaz inauguró las Olimpiadas Mundiales aquel 12 de octubre -10 días después de la matanza de estudiantes en Taltelolco- recibió del público una gigantesca silbatina, gritos y mentadas de madre que apenas registraron los medios? Sin embargo las protestas se multiplicaron a partir de los años ochenta.

6. Las protestas estudiantiles del Yo soy 132 de anoche en el zócalo demuestran una vez más que ese valeroso movimiento sigue vivo a pesar de la represión abierta y selectiva que ha venido sufriendo. La maravillosa reunión que se realizará en Oaxaca el 22 y 23 es muy esperanzadora porque en ella se analizará la situación del país y se discutirán las futuras acciones a organizar. Esperamos que Morena –la organización encabezada por López Obrador- también sea un instrumento de unidad en las batallas por lograr un México libre, democrático y participativo. El pueblo mexicano comienza a despertar, a abrir los ojos y a darse cuenta que PRI y PAN son la derecha empresarial y proyanqui y que el PRD va por ese mismo camino. Quedan algunas esperanzas en que Morena se convierta en un instrumento de apoyo a las luchas del pueblo.

<http://pedroecheverriav.wordpress.com>

RED PROTAGÓNICA OBSERVATORIO CRÍTICO

Siempre que no se especifique, los textos, comentarios, mensajes, promociones, y demás materiales que circulan por nuestra red, expresan el criterio del autor(a) o, en su defecto, del remitente que envía el correo a nuestra red. Si usted no desea seguir recibiendo mensajes desde esta dirección de correo, envíenos un email con la palabra ELIMINAR en el Asunto. Si usted prefiere recibir nuestros materiales en una dirección de correo diferente, envíenos un email con la palabra CAMBIAR en el Asunto, y la nueva dirección en el cuerpo del mensaje.

Visite el blog del Observatorio Crítico en <http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com/>
y dirija su correspondencia siempre a observatoriocritico@gmail.com. Gracias